

# **EL BORDE EXTENSO DE CIUTAT VELLA**

## **DEL BORN A LA CIUTADELLA**

**Jorge Enrique Ramírez Trujillo**

Tesina Final  
Máster oficial en Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura  
Intensificación 3: Proyecto y Análisis  
Departamento de Proyectos Arquitectónicos  
Universidad Politécnica de Cataluña

Tutor: Profesor Xavier Monteys Roig

Junio de 2009



## Contenido.

Presentación	5
1. <i>In</i> -Transitividad en el límite	7
2. Del Paseo del Born al Paseo Picasso <i>a través</i> del Antiguo Mercado	13
3. El Mercado del Born. Plaza cubierta, edificio pasante y/o edificio contenedor	19
4. El ¿ <i>Paseo</i> ? Picasso	25
5. La Ribera como palimpsesto. La mirada <i>sincrónica</i>	31
Bibliografía	37
Índice de imágenes	39





## Presentación.



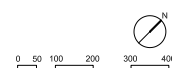
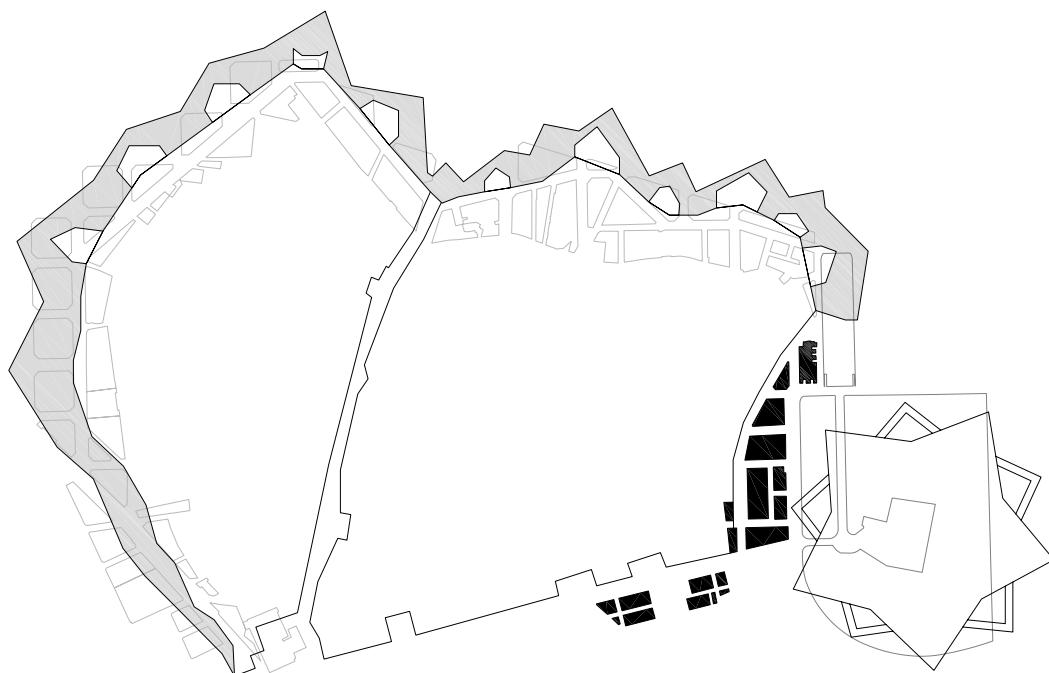
1. Fotografía aérea del conjunto

El área comprendida entre el Born y La Ciudadela ocupa una posición estratégica en Barcelona. Al ser borde de la ciudad medieval y límite con su ensanche, hace de ella una de esas zonas complejas de la ciudad por su riqueza morfológica y espacial, al igual que por el valor de los edificios que reúne y la variedad de situaciones que se han dibujado en el tiempo y que se dan cita en su historia y en su conformación.

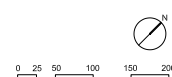
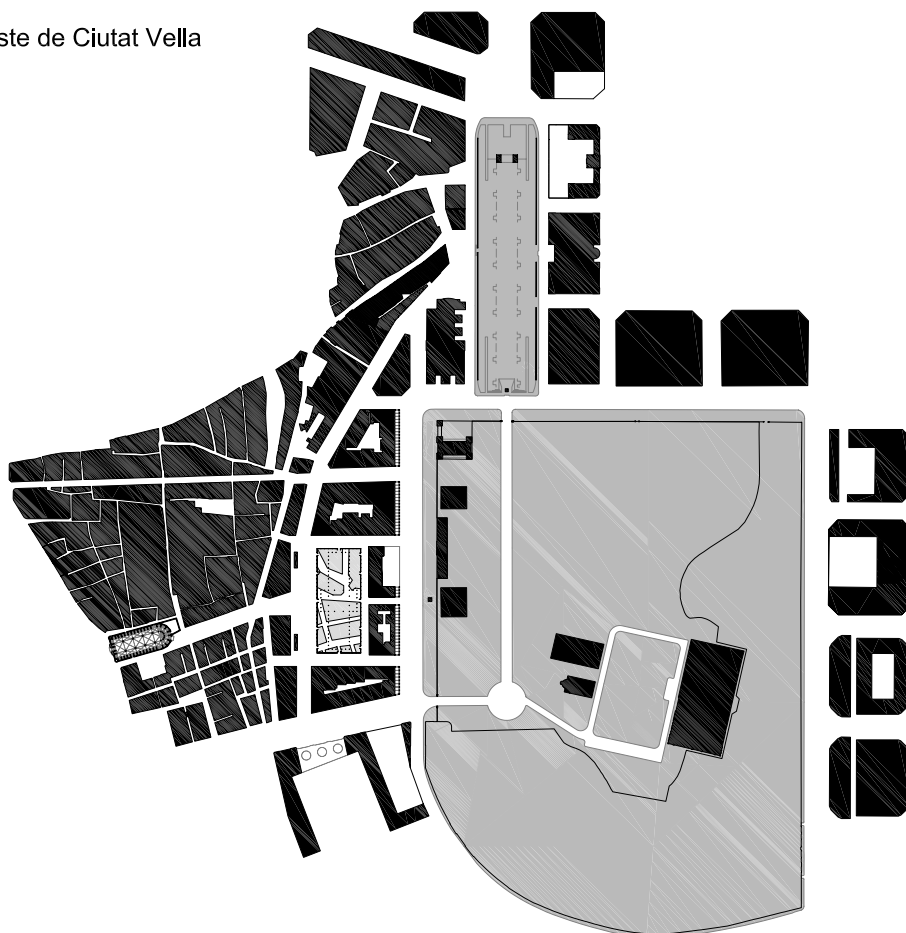
El trabajo pretende abordar, desde una condición fragmentaria, diversos temas que van nutriendo el análisis al que se ve sometido el área-objeto de estudio, y que permitirán reconocer y poner en valor, su estructura formal y su caracterización como posible conjunto urbano, de cierta entidad para la ciudad. Si bien, el objetivo último con el que se plantea esta mirada está ligado a comprender la situación actual y las posibles modificaciones de las que puede ser objeto el conjunto, es necesario, recurrir a una reconstrucción en el tiempo para comprender mejor esta situación. Esta tensión temporal, estado actual y estado anterior, se resuelve introduciendo un doble proceso. Por un lado, se describen, a través de dibujos y comparaciones, las situaciones y los elementos que le dan forma a su estado actual, deteniéndose en consideraciones relevantes de ser analizadas. Por otro lado, como si se tratara de un proceso diacrónico, se explora a través del tiempo las múltiples transformaciones que ha sufrido el sector, tomando como referencia principal al antiguo barrio de La Ribera. De esta manera se puede explicar sincrónicamente los elementos, huellas y geometrías relevantes que aún hoy tienen un valor en su configuración.

El texto se compone de cinco capítulos. Los dos primeros, se detienen en reconocer el valor que como conjunto tiene esta área: el primero a partir de la posición que ocupa en la ciudad, y el segundo por el valor de sus edificios y las relaciones que se establecen entre ellos y a través de ellos. Los capítulos tercero y cuarto, exploran el papel que tienen dos de los principales elementos que conforman el conjunto y la posibilidad de que sean vistos como objetos autónomos. El primero es el Antiguo Mercado del Born y el segundo el Paseo Picasso, ambos en proceso de transformación. El último capítulo, se detiene en reconstruir las diversas transformaciones que han afectado al sector y su área de influencia, a fin de reconocer la estructura espacial y formal que, a través del tiempo, se ha ido modelando como unidad morfológica dentro de la ciudad de Barcelona.

## 2. Barcelona - Bordes de Ciutat vella



## 3. Borde Este de Ciutat Vella



## 1. *In-Transitividad en el límite.*



4. Vista de la propuesta para un parque en la ex-ciudadela



5. Perspectiva aérea del sector

El límite Este de Ciutat Vella está definido por dos partes, el Paseo Luis Companys al norte, y el Parque de la Ciudadela al sur. Ambos se insertan en el eje vertical del Paseo Sant Joan que atraviesa la ciudad en el sentido mar-montaña, siendo a la vez, ensanchamiento y remate del mismo por su lado más próximo al mar. Del mismo modo, estas dos piezas aparecen como elemento de transición entre el casco medieval y el ensanche de la ciudad en el sentido horizontal, separando, además, su tejido viario.

Podemos decir, que a diferencia de lo que ocurre en los otros bordes de Ciutat Vella, donde la transición entre la ciudad medieval y su ensanche se confía a un edificio -Mercado de Sant Antoni o Edificio de la Universitat- o se hace por medio de un vacío -Avenidas, Rondas, Calles o Plazas- siendo estos, elementos que hacen parte de uno de los dos sistemas de ciudad, o elementos que se pueden considerar espacios intersticiales entre los mismos; En el borde Este de Ciutat Vella en cambio, se introduce una nueva pieza que posee cierta autonomía respecto a los dos cascos urbanos y que evita el enfrentamiento directo entre éstos, lo que, en términos generales, debería producir una transición más plausible.

Si bien, sobre el lado norte, el Paseo Luis Companys produce esta transición al ser claramente la pieza que media entre los dos modelos de ciudad y permite su conexión al ser franqueable, sobre el lado sur, el Parque de la Ciudadela no se presenta con total claridad como la única pieza de ligazón, ni tampoco permite el paso de una a otra, a su través, sino tan solo por su contorno.

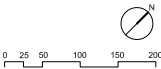
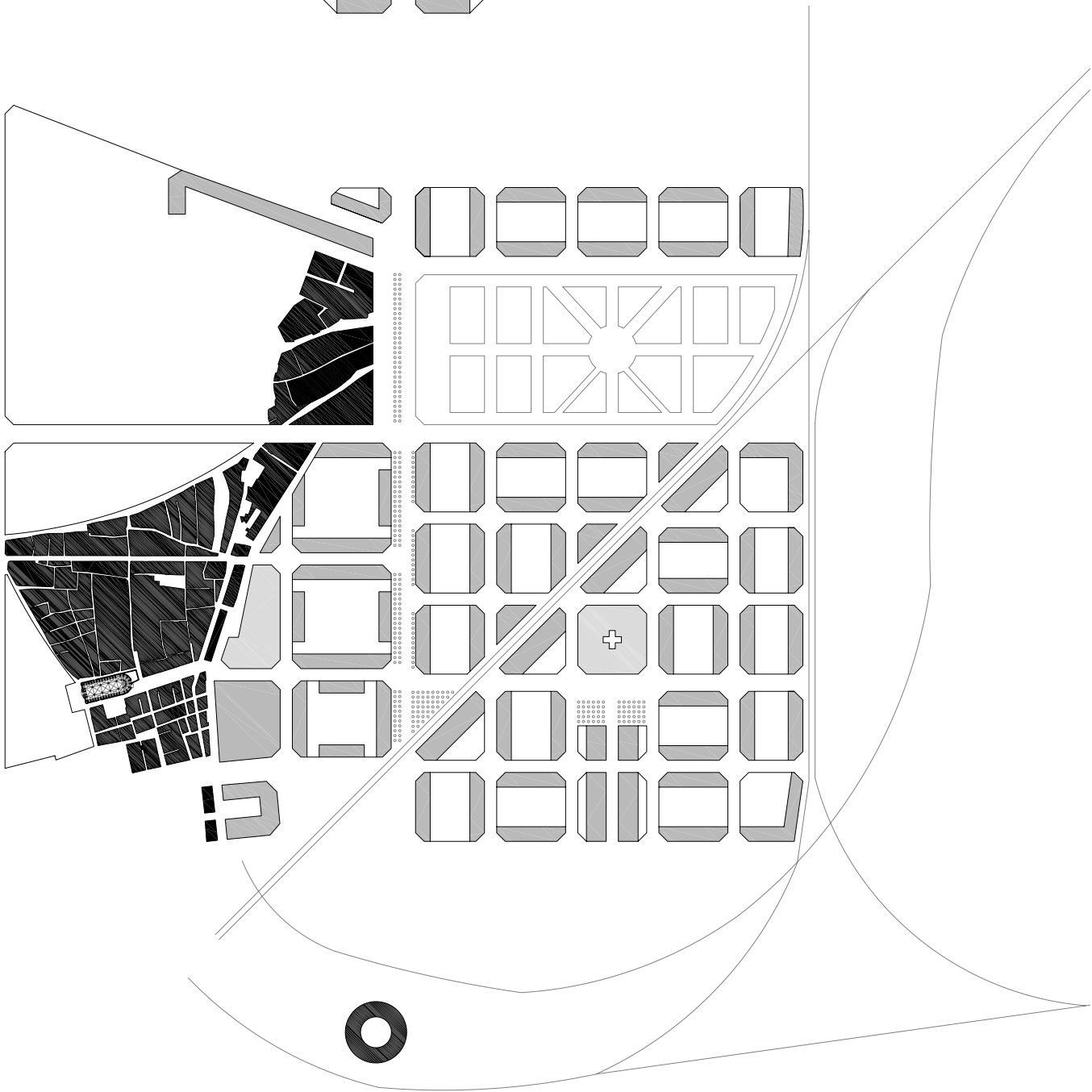
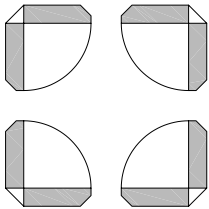
La ambigüedad que resulta de no poder comprender el Parque, sobre este sector, como la única pieza de mediación, se debe a dos situaciones: La primera, a la imposibilidad que presupone comprender el Parque como una sola cosa, cuando en realidad está constituido de varias partes<sup>1</sup>. Y la segunda, está relacionada con la dificultad de definir, en una primera instancia, cuál es el verdadero límite de la ciudad antigua en su punto de contacto con el Parque.

Si tenemos en cuenta la primera situación, habrá que considerar, que la isla rectangular que se diferencia del resto del recinto -por su separación de la zona ajardinada a través de las dos vías que la franquean y la conectan con el resto de la ciudad, y por la disposición de los edificios que ocupan su interior-, posee ciertos rasgos particulares que nos autorizan a reconocerla como un elemento autónomo del Parque. La cual responde por un lado, al compromiso urbano de consolidación del Paseo Picasso, y por el otro, a la creación de una fachada que da continuidad al Paseo Lluís Companys en el interior del Parque. Esta observación nos permite entender esta pieza como un elemento más, diferente del Parque, que hace de mediador entre los dos cascos que coinciden en este sector.

<sup>1</sup> El Parque, a nuestros ojos, lo podemos dividir en dos partes, la primera tiene forma rectangular y ocupa la franja noroeste, esta limitada por dos vías de acceso, la prolongación del Paseo Lluís Companys por el norte y la de la Avenida del Marqués de l'Argentera a poniente. La forma sobrante de la "U" que define el perímetro del parque, sería la otra parte. Para nuestro caso de estudio nos ocuparemos, principalmente, de la primera parte.

6-7. Plano de Cerdà (1859)

De Ildelfons Cerdà



Si tenemos en cuenta la segunda situación, resulta pertinente reconocer como una pieza diferente de Ciutat Vella, al conjunto urbano conformado entre las calles Rec y Comerç y el Paseo Picasso, al oeste del Parque, y que tiene como pieza basculante al edificio del antiguo Mercado del Born<sup>2</sup>. Este conjunto, que introduce una cierta regularidad al trazado medieval, modificando su tejido irregular y desdibujando sus principales rasgos, debe ser entendido como una pieza más que se suma a las dos áreas del Parque para conformar el borde de Ciutat Vella y su límite con el ensanche.

Así pues, podemos caracterizar este borde de Ciudad Vella como la sucesión de tres piezas contiguas, de diversos órdenes y cualidades, que median entre los dos tejidos que se encuentran en este punto de la ciudad.

La posición que ocupa este sector con respecto a la ciudad ha tenido siempre un papel importante en su conformación, al pasar de ser un borde consolidado en la ciudad amurallada, ha convertirse en un vacío urbano que soporta el crecimiento -a naciente- de la ciudad moderna y que recoge el eje más importante, quizá, que atraviesa la ciudad en sentido vertical. Sin embargo, este papel estructurante y su posición estratégica, han quedado completamente desvirtuados, luego de que el Parque fuera ocupado por las actividades del zoológico en sus costados Este y Sur, cerrando, con ello, cualquier tipo de conexión con estas dos zonas de la ciudad que se pudiera hacer por su interior.

Así mismo, el cierre de los edificios del antiguo Mercado del Born, del Umbráculo y del Invernáculo, se suma, y contribuye, a que las diferentes partes que conforman el sector queden desarticuladas e inconexas entre ellas, produciendo así una intransitividad en el límite que separa la ciudad medieval de su ensanche

Resulta importante, entonces, revisar dos propuestas que influyeron en la ordenación de este sector de la ciudad y que son precursoras de su estado actual, que sirven, además, para reconocer el valor de su posición en la ciudad y el papel que se le había confiado como vinculante en su crecimiento. Por un lado, la propuesta que presenta Cerdà en 1859 para el ensanche de Barcelona, teniendo en cuenta que este plan define el crecimiento de la ciudad moderna y su vinculación con la ciudad pre-existente. Por otro lado, el proyecto que presenta Fontserè en 1872, -luego de la demolición de la Ciudadela fortificada- para la urbanización de esta zona<sup>3</sup>, y a quién se debe, en gran parte, su conformación actual<sup>4</sup>.

Es importante decir, que el Plan de Cerdà afecta al proyecto de Fontserè, al ser anterior, y que este último, sufre algunas variaciones con motivo de la Exposición universal de 1888 y con la presencia, cada vez mayor, del Zoológico en la zona del Parque.

En la propuesta de Cerdà<sup>5</sup>, la porción de terreno que ocupaba la Ciutadella fortificada es urbanizada por un cuadrante de 5\*5 manzanas, como los que se extendían por el territorio a colonizar. En la propuesta de Fontserè se propone un parque ajardinado que sirve como "*pulmón de la ciudad*", a juzgar por su lema higienista. Por tanto, aquí encontramos una primera diferencia: mientras el primero propone una operación de llenado, el segundo realiza una operación de vaciado.

---

<sup>2</sup> Este conjunto, junto al Parque de la Ciudadela, fue proyectado y realizado por Josep Fontserè i Mestres entre 1872 y 1876.

<sup>3</sup> "Según la ley del 12 de diciembre de 1869. Con la cesión de los terrenos de la Ciutadella a la ciudad, la extensa explanada que separaba al barrio de La Ribera de la Ciutadella fortificada queda susceptible de ser urbanizada". En *Arquitectura de Barcelona*. 4a. ed. Barcelona: Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya, 1990. P. 249

<sup>4</sup> Según Joan Busquets: "*El proyecto diseñado por Fontserè tenía como objetivo principal el parque como un gran espacio libre de forma rectangular cerrada por un arco circular a mediodía. El parque está organizado con sub-espacios a partir del eje central compuesto por el paseo que prolonga el Saló de Sant Joan. Uno de éstos era ya utilizado como jardín zoológico en 1898. El resto de los terrenos de antiguo uso militar se ordenaba para conseguir un buen ensamblaje con los tejidos urbanos más inmediatos.*

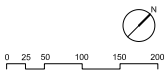
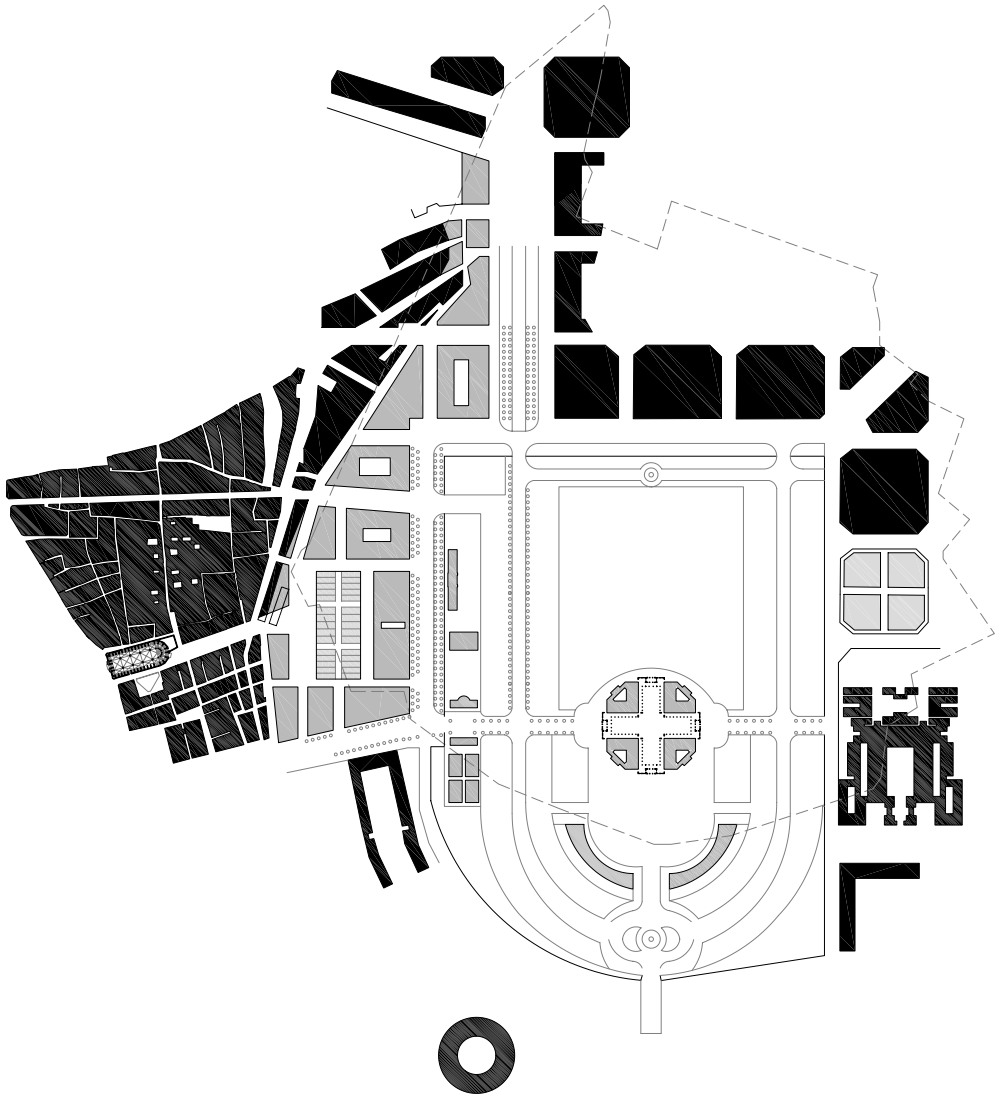
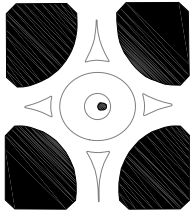
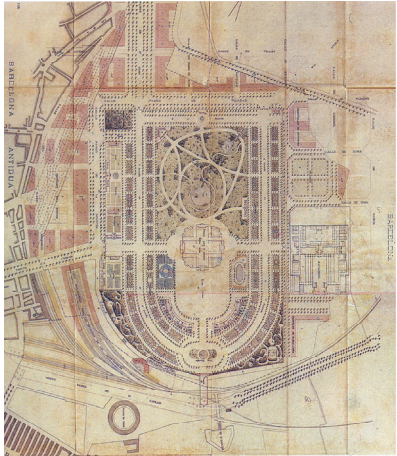
*Por otro lado, en el sector de Ribera -con una extensión de seis hectáreas- el proyecto contemplaba el desarrollo de un área residencial y del mercado de abastos construido en 1874 y denominado "Born". Fontserè dibuja más de un centenar de solares y fija una fachada tipo para permitir su construcción en piedra y un orden compositivo vertical que nace de la los ejes de la planta baja".* En *Barcelona: La construcción urbanística de una ciudad compacta*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2004. P. 156

<sup>5</sup> Para una mejor comprensión del plano de Cerdà, se recomienda leer el artículo "*El plano Cerdà de 1859 para Barcelona considerado como objeto cultural*" de Antonio Armesto. En el libro "*La manzana como idea de ciudad: elementos teóricos y propuestas para Barcelona* / III Seminario Internacional de Arquitectura Contemporánea". Barcelona: 2c Ediciones, DL 1982. P. 93-109.



8-9. Planos de un parque y jardines en la Ex-Ciudadela (1872)

De Josep Fontserè



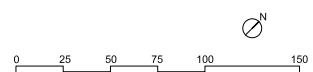
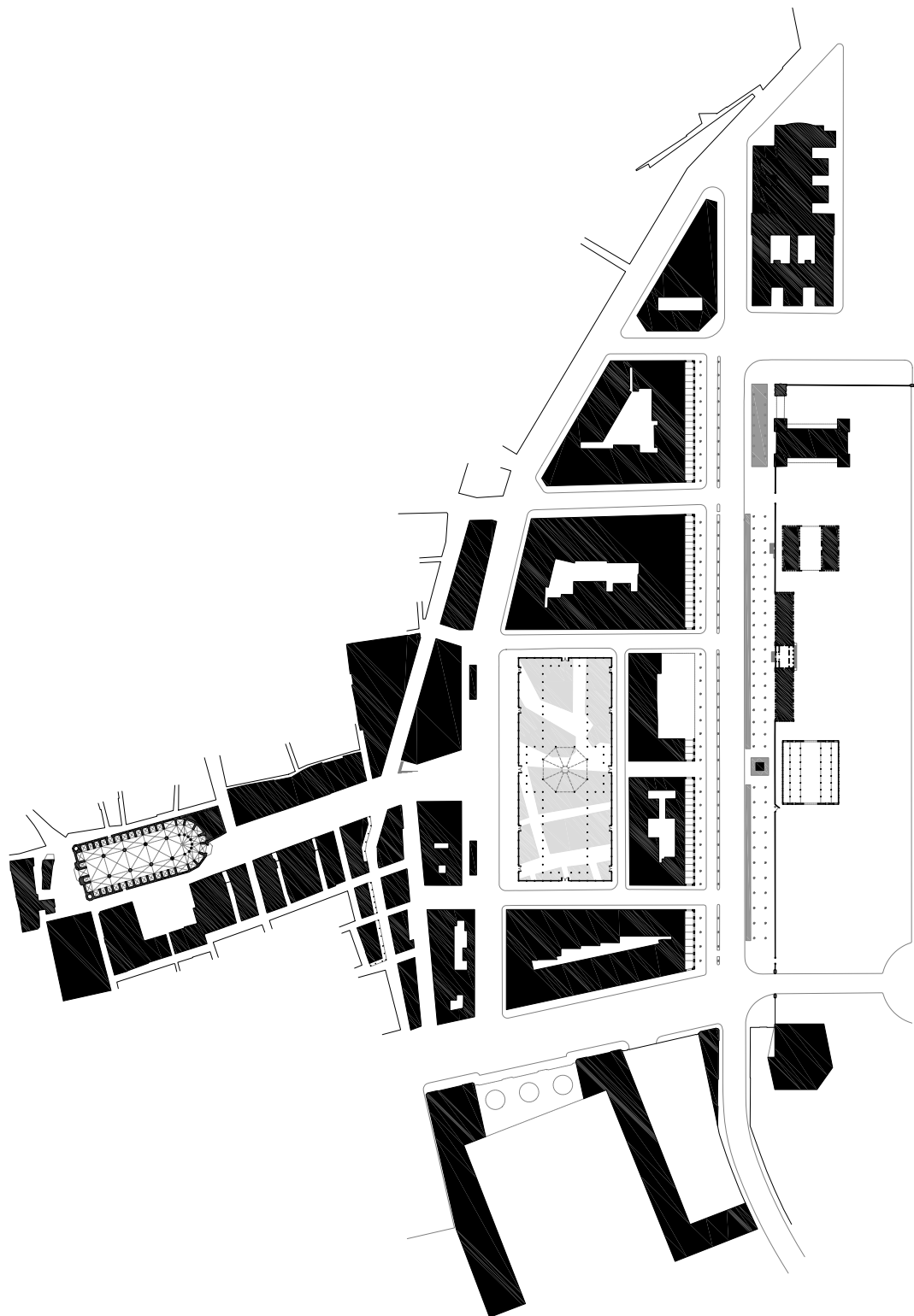
En el sector de la explanada, ambos proyectan un conjunto edificado que asume la línea curva del Rec Comtal y que alinea el perímetro de la ciudad antigua sobre el Paseo Sant Joan. Sin embargo, mientras que Cerdà propone establecer en estas nuevas edificaciones usos destinados a lo administrativo, aprovechando la singularidad de las manzanas resultantes y confiando al trazado viario la vinculación entre los dos tejidos, Fontserè proyecta un conjunto de viviendas, confiando en que el mismo tipo de edificación porticada diera cierta homogeneidad al marco arquitectónico alrededor del parque, y dejando al edificio del mercado el papel central del conjunto. Por tanto, era éste el que asumía la vinculación de los dos tejidos. Con respecto a la posición del mercado, mientras Cerdà lo ubica tangencial al Paseo del Born, haciendo que este último tenga continuidad con la nueva trama, Fontserè lo pone cerrando el Paseo, pero permitiendo que pueda ser cruzado por dos calles en el eje transversal, y por una en el eje longitudinal. Lo que resulta curioso, es que el mercado, que finalmente termina realizando Fontserè, dibuja en planta el cruce de dos calles que queda exaltado por una cúpula octogonal, justo la solución que Cerdà le da a la encrucijada de sus calles, con sus cuatro chaflanes que dibujan un octógono.

Podemos pensar que el plan de Cerdà está dictado por un sistema generalizado de ciudad, lo que le hace trascender las singularidades del sitio, y que en cambio, el plan de Fontserè se detiene en resolver, contrariamente, ciertas particularidades del lugar. Sin embargo, lo que nos anima es, examinar la similitud con la que ambas propuestas reconocen la posición limítrofe que tiene este sector con respecto al territorio sobre el que se ensancha la nueva ciudad.

La conexión entre mar y montaña, que es igual a decir, entre transporte marítimo y terrestre, se garantiza en las dos propuestas, dando continuidad al trazado viario y a las líneas del tren pre-existentes. El paseo de Sant Joan y la Meridiana, son las dos vías más importantes que confluyen sobre este sector. Cerdà, por un lado, les da continuidad en todo su recorrido, convirtiendo a la primera en un paseo arbolado y a la segunda en una vía rápida de conexión y de salida de la ciudad. Fontserè, por su parte, hace del parque un remate monumental para las dos vías que convergen en su interior, sobre la concavidad de la "U" que dibuja el parque, y garantiza la continuidad de las mismas a través de un puente metálico que cruza las vías férreas hasta desembocar en el frente marítimo.

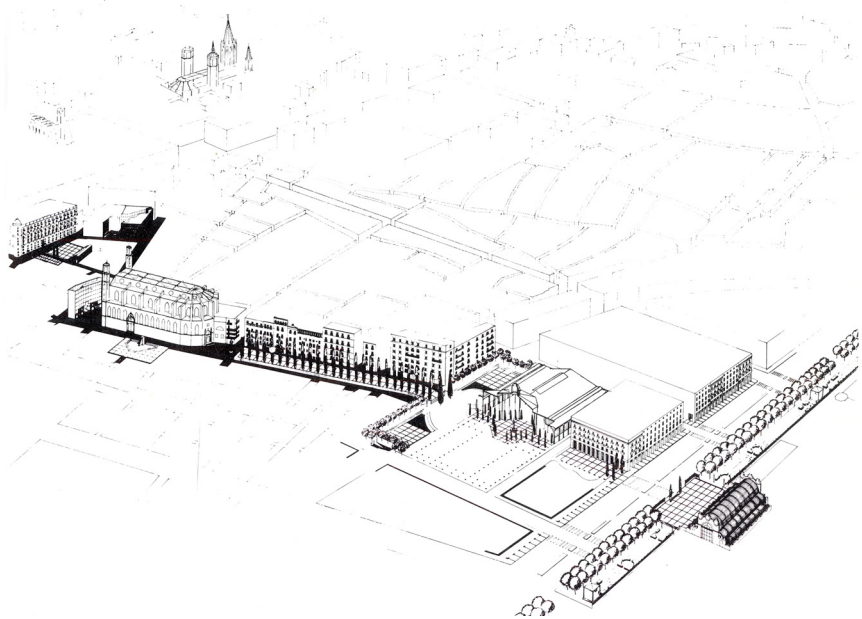
Así mismo, la conexión horizontal entre el casco antiguo y la zona del Poble Nou queda resuelta en las dos propuestas, aunque de manera diferente. En el plano del ensanche, la continuidad de los dos tejidos se establece por medio de las vías más importantes que atraviesan la ciudad vieja. La vía C, el eje Ferran-Princesa, y el espacio abierto del Paseo del Born se unen con el ensanche al ser prolongadas sobre su tejido viario. En el plano de Fontserè, esta conexión horizontal, aunque es menos evidente, podemos decir, que resulta más sofisticada, pues la continuidad queda definida no solo por la relación entre lo lleno y lo vacío, sino por la solución que se le da a los edificios públicos que permiten el paso entre los dos cascos. Así, tanto el Mercado del Born, como el Palacio de la Industria y Bellas Artes, cumplen el papel de edificios conectores. El primero resuelve la conexión entre el Paseo del Born y el Parque de la Ciudadela, constituyendo un eje del sector. El segundo, que es un edificio de planta cruciforme y que ocupa una posición baricéntrica en el parque, da continuidad al eje horizontal más importante que tenía la Barcelona de ese tiempo, conectando el frente marítimo con el cementerio del Poblenou. Vale la pena resaltar, que además conectaba en el otro sentido las dos zonas del Parque, el ajardinado, incluyendo el lago y la cascada, con la plaza cívica, que tiene una forma hemisférica definida por unas edificaciones que calcan la figura de la plaza.

10. Zona de estudio + Edificios. Plano de llenos y vacíos.

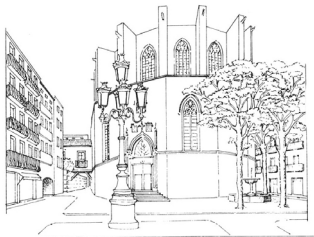




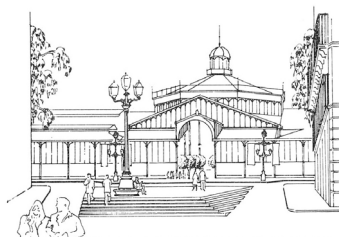
## 2. Del Paseo del Born al Paseo Picasso a través del Antiguo Mercado.



11. Sección axonométrica de los elementos primarios



12. Ábside de Santa María



13. El Mercado del Born

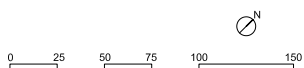
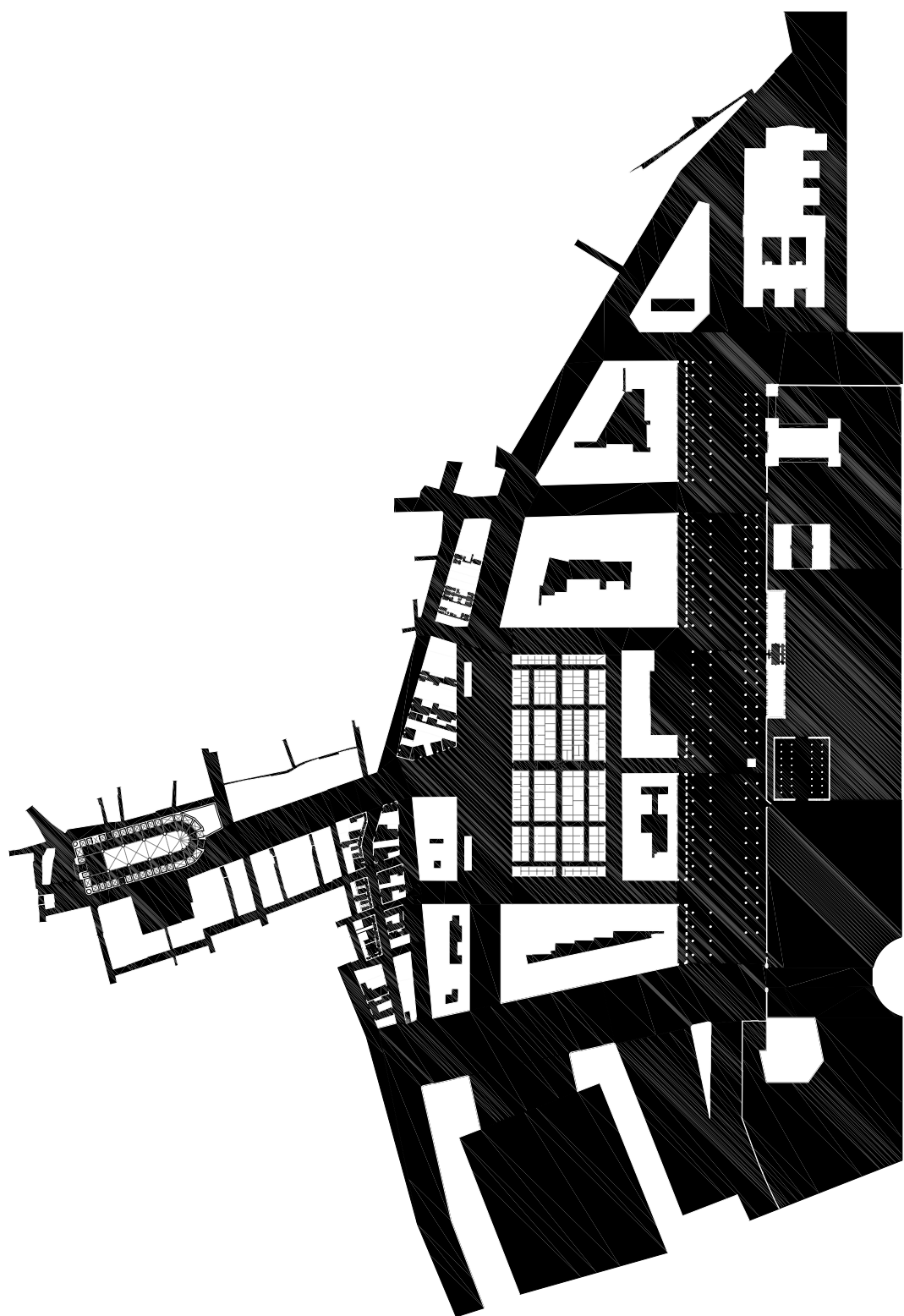


14. El Umbráculo

Hemos dicho ya, que el área de estudio está definida por varias partes que se van disponiendo contiguamente en sentido horizontal y que discurren en paralelo al mar. Nos interesa ahora comprender, que si bien, estas partes pueden ser diferenciadas y caracterizadas por su conformación individual y por la posición que ocupan en el entorno, resulta valioso, para nuestro análisis, reconocerlas como un conjunto. Y que además, como suma de partes, pueden ir consolidando un trozo de ciudad capaz de ser identificado por su riqueza espacial y morfológica, así como, por el valor de los edificios que contiene.

Nos detendremos entonces, en revisar el conjunto que se conforma desde el Paseo del Born hasta el Paseo Picasso, su vinculación a la ciudad como posible itinerario urbano, y las relaciones que se establecen entre los edificios y los elementos que la definen. Lo anterior, reconociendo de antemano, que esta área de la ciudad ha perdido su unidad con la desocupación del Mercado del Born, cuya actividad se extendía por todo el sector, dando continuidad espacial entre las partes, evidenciando la importancia de sus edificios y las relaciones que se daban entre ellos, y a través de ellos.

15. Zona de estudio + Edificios. En Negativo



Describamos someramente las distintas partes que conforman lo que hemos denominado un conjunto, estableciendo similitudes y diferencias, a fin de reconocer el valor que comporta cada una en su conformación arquitectónica y en la definición del conjunto.

La primera parte tiene como protagonistas a la Iglesia de Santa María del Mar y al Paseo del Born, erigiéndose como los elementos principales que organizan lo que aún perdura del antiguo barrio de La Ribera. Entre el ábside de la iglesia y el denso entramado de edificaciones que se ordenan a su alrededor se define el actual Paseo del Born, siendo éste, el lugar abierto en el que confluye todo el tejido viario que atraviesa el barrio verticalmente, y por tanto, el que recoge los recorridos más importantes que se pueden hacer en su interior. Este Paseo sigue siendo hoy, el lugar de encuentro más significativo del sector. La segunda parte reconocible la conforman, el antiguo Mercado del Born y las manzanas residenciales que lo rodean. Entre esta parte y la primera se produce una situación análoga en su ordenación, siendo la Iglesia y el Mercado, -los edificios sobre los que orbitan las manzanas a su alrededor- cuya presencia, como edificios monumentales, ayuda a definir el vacío urbano resultante. Finalmente, la isla rectangular que queda exenta del parque ajardinado por medio de dos vías que la separan, como ya lo hemos hecho ver, se constituye en la tercera pieza que completa el conjunto. Esta isla al estar ocupada por una serie de edificios monumentales y al definir -como perímetro- la fachada Este del Paseo Picasso, puede llegar a ser reconocida por su valor como manzana urbana, haciendo que este valor se revierta sobre nuestro sector de estudio, sin dejar, por esto, de considerarla una parte del Parque. En cualquier caso, la disposición de los edificios que la ocupan permite diferenciarla de las otras dos partes del conjunto, porque aquí, no es un edificio monumental el que define y ordena el vacío resultante a su alrededor, sino que es la disposición de unos edificios exentos en el vacío lo que establece unas relaciones métricas y de orden.

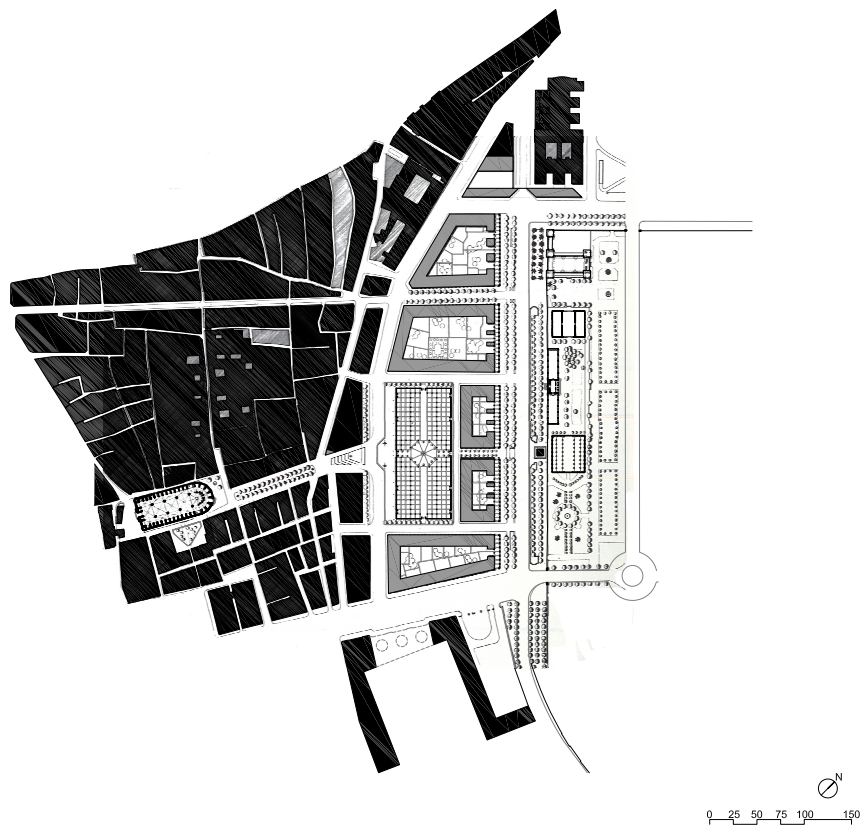
Sin embargo, lo que resulta interesante es que una revisión al plano en negativo del área de estudio, nos demuestra que a pesar de esta primera interpretación que podemos hacer de la relación entre el lleno y el vacío, es posible hacer otra lectura que puede resultar más estimulante y reveladora de la situación. En esta nueva lectura, los edificios que hemos considerado como monumentales y estructurantes del conjunto se presentan no solo como organizadores del espacio exterior que los rodea, sino también como conectores de estos vacíos. Lo que equivaldría a decir, que el tejido urbano se va articulando y relacionando a través de estos edificios, produciendo así, una relación más intensa y directa entre las partes. Así, la Iglesia de Santa María y el Mercado, se convierten en *edificios calle-pasante* que conectan las diversas zonas, y el conjunto de edificios en la manzana del Parque, se desvanecen en el vacío permitiendo distintos pasos por su interior.

La otra situación a destacar en este plano, tiene que ver con los espacios intersticiales que quedan entre las partes y la importancia que tienen éstos como umbrales que marcan el paso entre los diversos tejidos. Así, el Paseo Picasso queda definido entre el área del Parque y las manzanas de Fontserè; y entre este último y el casco medieval, se dibuja la línea oblicua que marca la calle del Rec -cuya replica puede encontrarse en la calle Comerç-. En el caso del Paseo, la conexión entre las dos partes que se encuentran es directa al ser un espacio abierto. En el caso de la calle del Rec la situación es más compleja, porque aquí las manzanas que definen sus dos perímetros han sufrido una transformación cuantitativa y cualitativa en su conformación tipológica y morfológica. De esta manera han consolidado un sistema de espacios abiertos en sus plantas bajas que permiten la conexión visual, y en algunos casos física, entre los dos sectores que une, reconociendo de este modo la situación ambigua a la que se enfrentan, por un lado, a unas manzanas monumentales y un tejido uniforme, y por el otro, a manzanas más fragmentadas y un tejido más irregular.

Una vez reconocidas las posibilidades de conexión que se dan entre las partes a través de los edificios y de sus límites, entonces, podemos hacer otra observación -de orden topológico- que refuerza nuestra intención de mirar estas tres partes como si se trataran de un conjunto, y por tanto, exaltar la posición privilegiada que tiene uno de estos edificios y la posible conformación de un nuevo itinerario urbano. El edificio del Mercado ocupa una posición baricéntrica con respecto al Paseo del Born y al Paseo Picasso, actuando de bisagra entre estos y funcionando como un umbral que conecta el casco medieval con el trazado ortogonal de Fontserè, teniendo además, la posibilidad de extender el recorrido, por su interior, hasta la zona del Parque.

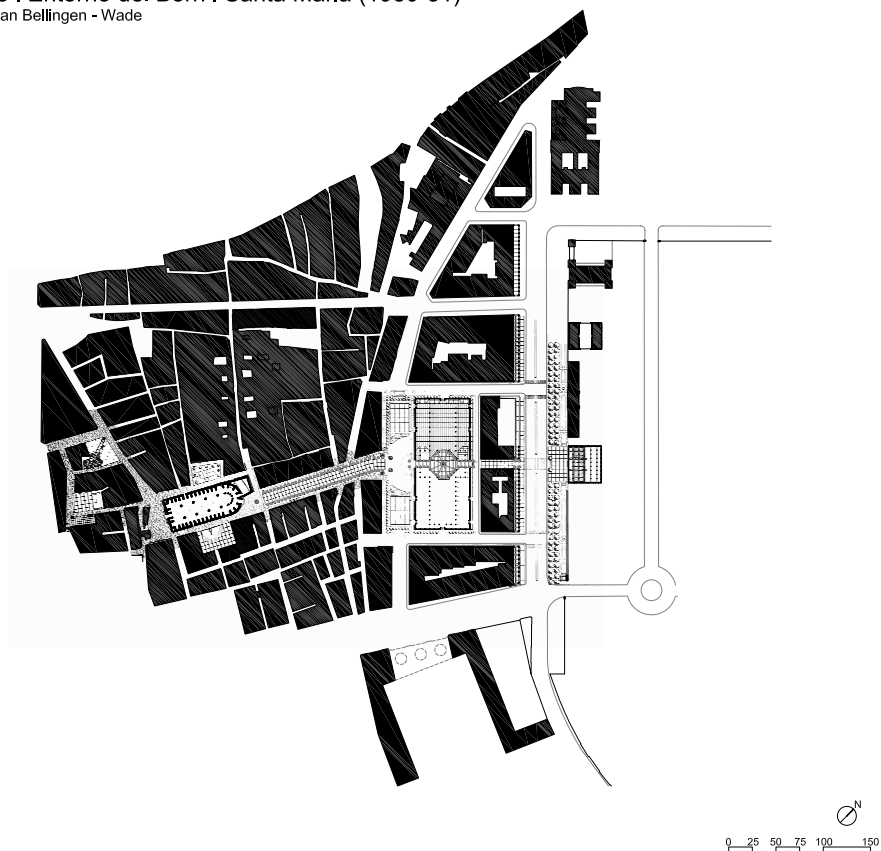
## 16. Passeig Picasso i Entorno del Born i Santa Maria (1981)

Propuesta de R. Amadó i Ll. Domènech



## 17. Passeig Picasso i Entorno del Born i Santa Maria (1980-81)

Propuesta de Barba - Van Bellingen - Wade



Esta situación ya fue puesta en relieve a comienzo de los años 80's, cuando se realizaron algunas propuestas para la renovación del sector y la re-utilización del Mercado como equipamiento urbano. Las propuestas de los grupos conformado por los arquitectos Barba, Van Bellinghen y Wade entre 1980 y 1981<sup>6</sup>, y por Amado y Doménech en 1981<sup>7</sup>, coinciden en la necesidad de unir estos tres sectores de la ciudad a través de un eje lineal que atraviesa el Mercado y que pone en evidencia la relación existente entre el ábside de Santa María, en el Born, y la fachada lateral, sobre el Paseo Picasso, del Umbràculo.

Estas propuestas resultan viables al considerar el edificio del Mercado como una gran plaza cubierta o como un edificio pasante que puede ser fácilmente atravesado, tal y como lo hemos hecho ver hasta ahora.

Las dos propuestas extienden su área de interés hasta la Plaza de Santa María, incluyendo el Fossar de les Moreres. La del primer grupo -Barba, Van Bellinghen y Wade-, inclusive, dobla hasta la calle de l'Argenteria y conecta estos espacios con la Plaza de Jacint Reventos, valorando de este modo la estructura de espacios abiertos que atravesaba el antiguo barrio de La Ribera. La cual unía, el camino viejo del mar -hoy calle l'Argenteria- con el Paseo del Born.

El reconocimiento, en ambas propuestas, de la estructura urbana pre-existente -y que aún hoy perdura en los recorridos de la zona-, resulta, por tanto, ampliada y re-valorada con su vinculación a este nuevo sector de la ciudad, evidenciando su potencial utilidad como espacio abierto y como itinerario para esta.

En la primera propuesta, el esfuerzo por unir los tres sectores se hace evidente al plantar dos hileras de cipreses que van acompañando todo el recorrido, desde el ábside de la Iglesia hasta el nuevo acceso al Umbràculo. Los tres edificios principales sobre los que se articula el eje longitudinal, son anteceditos por sendas plazas que permiten contemplar sus monumentales fachadas, a la vez, que van pautando el recorrido. Esta decisión, evidenciaría una cierta frontalidad que hoy no tienen los edificios, principalmente, el Mercado, el cual a pesar de contar con un ensanchamiento de la Calle Comerç sobre su frente, responde con el mismo tipo de tratamiento en sus otros tres lados. Esta misma plaza llama también la atención, porque corta el flujo vehicular de la calle Comerç y lo envía por el Paseo Picasso, con lo cual, la relación directa, aunque no tanto visual, de esta calle con la estación de Francia queda truncada. Así mismo, la continuidad del recorrido que se confía a la doble hilera de árboles en el lado del Parque, sobre el Paseo Picasso, queda recortada por una plaza que da acceso por la fachada lateral al Umbràculo, reconociendo la posibilidad que tiene este edificio de vincularse al Paseo, y de dar paso al interior del Parque. Una de las cosas más interesantes de la propuesta es devolverle al Born su actividad original como mercado, considerando que es la mejor forma de potenciar su presencia en la zona y su incorporación a la estructura de la ciudad. Para ello, se propone incorporar la calle al edificio, dando continuidad a la textura del suelo y a la presencia ritmada de los cipreses a lo largo del crucero menor, que en su encuentro con la nave principal conforman una plaza bajo la cúpula.

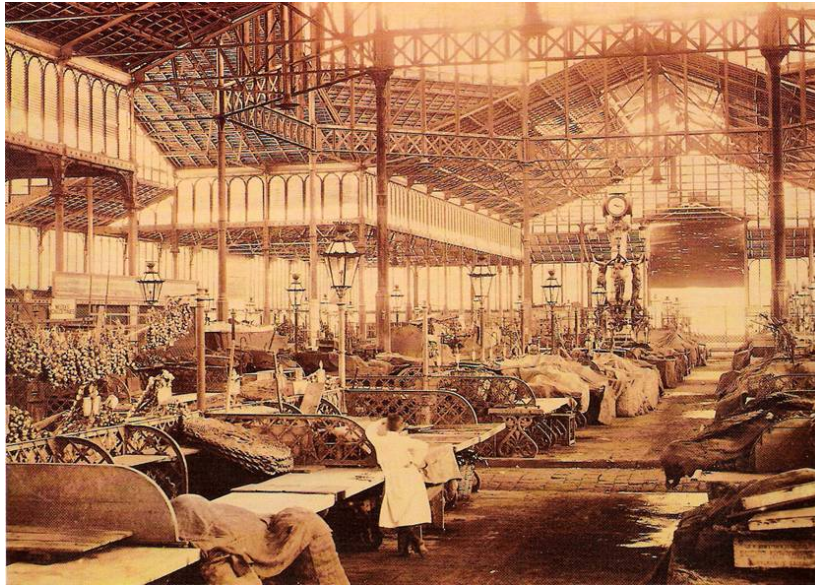
La segunda propuesta también evidencia la necesidad de conectar estos tres sectores, solo que aquí, cada uno de ellos es reconocido como una entidad autónoma y con necesidades distintas, así: El Paseo del Born se identifica con un espacio salón, que queda definido completamente por sus cuatro caras y por la alameda que ocupa su centro, la cual permite un recorrido a su alrededor. El edificio del Mercado es comprendido como una gran plaza cubierta que sirve para manifestaciones públicas y que articula el paso entre los dos paseos, siendo conectado con el del Born por una escalinata-gradería que asume el cambio de nivel y de geometría que se da en este punto, y con el Picasso por medio de una doble hilera de árboles que cruza el pasaje Mercantil y que llegan hasta su interior. Finalmente, el Paseo Picasso es comprendido como un espacio longitudinal que tiene cuatro lados diversos. Sus lados largos se resuelven, por el lado oriental, con una doble hilera de árboles que acompañan a la reja perimetral del Parque, y al conjunto de edificios que se abren a la altura del Umbràculo para dar paso desde el Paseo hasta el interior del Parque; por el lado occidental, la doble hilera de árboles refuerzan la axialidad del Paseo, y las manzanas cerradas de Fontserè sufren unas aperturas en sus plantas bajas que permiten el paso desde el Paseo hasta el interior de la manzana a través de los porches. Sus lados cortos reconocen un inicio y un final al poner un edificio que sirve de puerta al Paseo en la parte alta y un grupo espeso de árboles que cierra la perspectiva en la parte inferior.

---

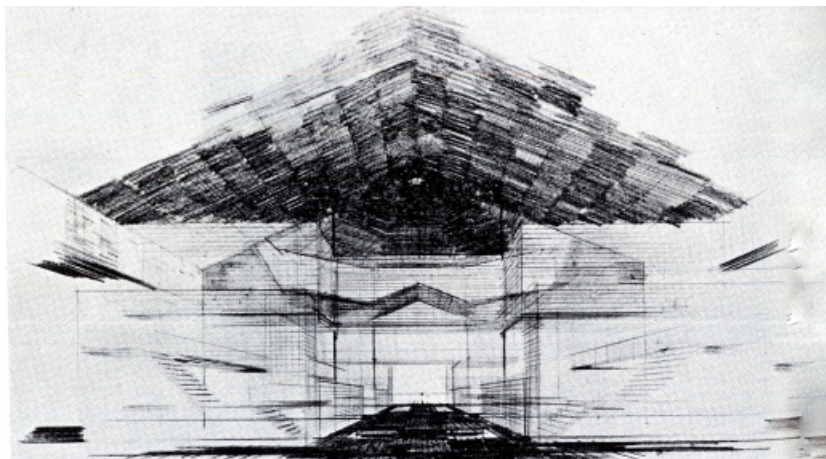
<sup>6</sup> Recogida en la publicación: "*Intervención urbana = urban intervention: Barcelona 1980-81*". Barcelona: [els autors], DL 1981.

<sup>7</sup> Recogida en diferentes revistas de publicación nacional e internacional. Se recomienda principalmente la recogida en: *Plans i projectes per a Barcelona, 1981-1982*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1983.





18. Antiguo mercado central de frutas y verduras



19. Estudio de actuación arquitectónica en el interior del recinto del Born. Enric Sória y Jordi Garcés



20. Propuesta para Centro Cívico. Enric Sória y Rafael de Cáceres

### 3. El Mercado. Plaza cubierta, edificio pasante y/o edificio contenedor.

Ya hemos hablado de la importancia que tiene el mercado por la posición que ocupa en torno al conjunto. Sin embargo, vale la pena, ahora, detenerse a reflexionar sobre su configuración formal y espacial, y las posibilidades que esto suscita, de cara a su necesitada recuperación y a la dilatada polémica que despierta su reutilización.

Con el traslado del Mercado Central de frutas y verduras a la nueva zona franca de Barcelona - en agosto de 1971- y la consecuente desocupación del edificio<sup>8</sup>, el papel estructurante que éste tiene en su entorno queda desvirtuado, perdiendo, además, toda la actividad que se generaba a su alrededor. La intención de ser recuperado y puesto nuevamente en funcionamiento ha producido una variedad de lecturas que afectan su posible ordenación interior, así como el papel que tiene éste en su contexto. Esta variedad de lecturas queda recogida en las diversas propuestas que se han presentando desde el momento de su desocupación -hace ya 28 años- hasta la fecha, con el propósito de darle otro tipo de actividad(es) distinta(s) a la del mercado. Sin embargo, la ambigüedad que se manifiesta entre su estructura portante y su estructura formal ha quedado latente al pretender darle un nuevo uso.

Si reconocemos los rasgos característicos del edificio y los confrontamos con algunas de las propuestas hechas, podemos reflexionar sobre cuál o cuáles de estas características deben ser mantenidas o revaloradas, a fin de integrarlo nuevamente al conjunto.

El edificio de perímetro rectangular, 58\*138 metros aproximadamente, dibuja en su interior la forma de una cruz que queda exaltada en cubierta por la altura mayor de la nave principal y el transepto. El crucero, que ha sido coronado por medio de una cúpula octogonal, también se destaca en el conjunto. Por su parte, las cuatro naves laterales, que terminan de conformar el perímetro del edificio, quedan cerradas por cubiertas a cuatro aguas, lo que les permite ser comprendidas con cierta autonomía de los dos ejes principales. Esta distribución en cubierta se ve enfatizada por la presencia de los pilares en la planta, que terminan por dibujar esta misma distribución. El hecho de que el acceso principal y la conexión más importante con su entorno se hagan por el transepto -en el eje transversal- y no por la nave principal -en el eje longitudinal- le añade cierto interés a su conformación interior, lo que nos recuerda el origen de una planta basilical como producto del cruce de dos calles, aunque aquí solo sea cruzada por una. Aunque esta organización pueda ser claramente legible en planta, espacialmente no sucede lo mismo.

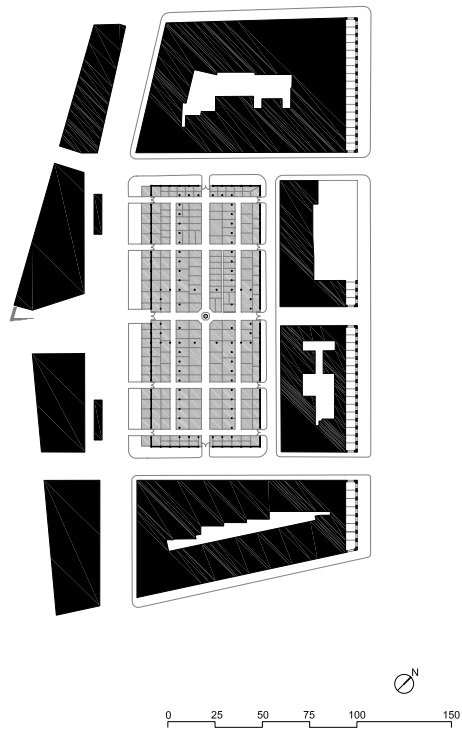
Espacialmente el edificio es más complejo. La extensa dimensión del espacio que queda bajo cubierta, la delgadez y esbeltez de los pilares que soportan el techo, así como el juego de transparencia y opacidad que presentan los paramentos verticales que cierran el recinto, hacen que el edificio pueda llegar a ser entendido de diversas maneras. Por un lado, como un techo que cubre una plaza, bajo el que se pueden distribuir libremente los elementos que la ocupan, sin ningún tipo de relación con el orden propuesto por la estructura, tal como sucedía cuando era un mercado. Por otra parte, como hemos descrito ya, la distribución que propone su estructura portante y su cubierta nos hace entender el edificio como un edificio de planta central, donde predomina el cruce de dos ejes. Esta manera de entender su estructura se pone de manifiesto en el "*Estudio de actuación arquitectónica en el interior del recinto del Born*" que realiza el arquitecto Enric Sória<sup>9</sup>, como proyecto final de carrera. Finalmente, podemos hablar de una tercera lectura, donde el edificio es pensado como un edificio de planta longitudinal, en el cual, el centro sufre una operación de vaciado y se propone una circulación perimetral a este

---

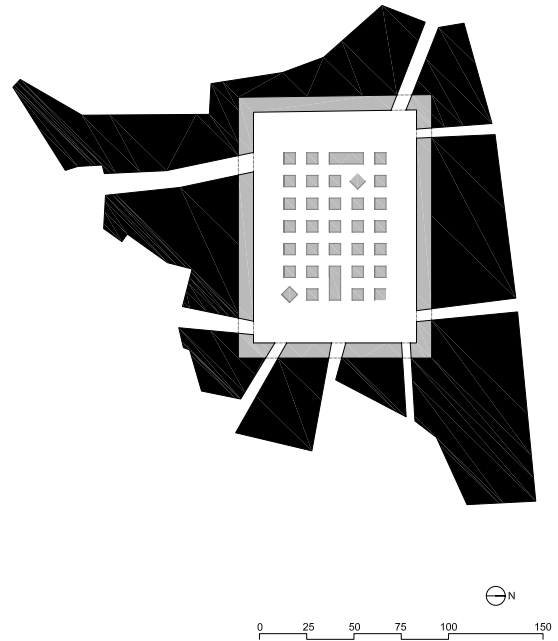
<sup>8</sup> "Entre 1878, fecha de su inauguración definitiva, y 1918, el Mercado del Born sirvió al área de la ciudad próxima. En 1918 se adaptó para ser utilizado como mercado central de frutas y verduras, suprimiéndose los puestos de venta existentes". Citado en el artículo: "*El Born: restauración de un mercado del siglo XIX en Barcelona = Restoration of a 19th. century market in Barcelona*". Revista Ianus. N. 0 (mayo-jun. 1980), p. 27-46

<sup>9</sup> Esta propuesta queda Recogida en el artículo "*2 proyectos final de carrera*". Revista Cuadernos de arquitectura N. 79 (1970) P. 73-74, teniendo como único autor de la propuesta a Enric Sória. En la revista Cuadernos de arquitectura N. 108 (1975) P.32-37, queda recogida en el artículo: "*Estudi d'actuació arquitectònica dins un recinte vell. El mercat del Born*" presentada como 1er premio del concurso de arquitectura Banco Garriga Nogués, Teniendo como autores a Enric Sória y Jordi Garcés Brusés.

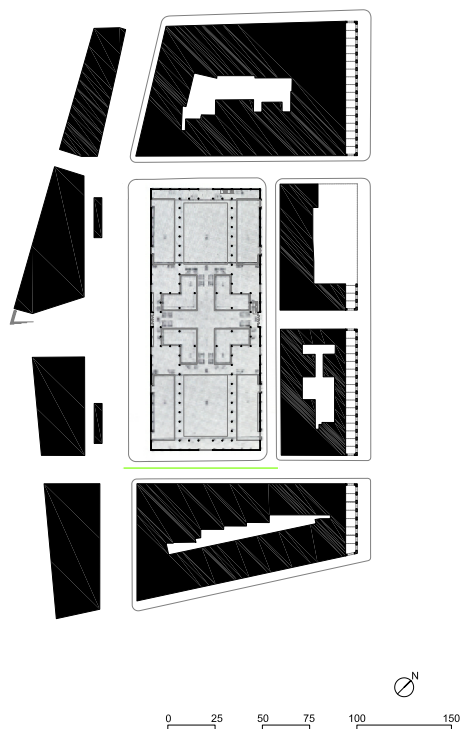
21. Distribución de puestos. Mercado del Born



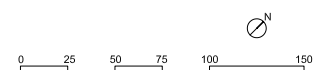
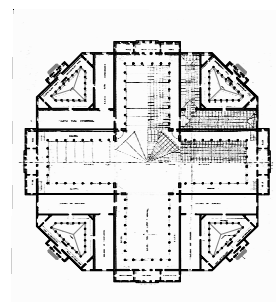
22. Plaza Mayor - Madrid



23. Estudio de Actuación en el interior del Born  
Enric Sorrià i Badia



24. Palacio de la Industria y Bellas Artes  
Josep Fontserè i Mestres





vacío, tal como sucede en la propuesta para convertir al edificio en un Centro Cívico<sup>10</sup>, donde el centro queda ocupado por las ruinas encontradas tras las primeras excavaciones en su interior.

El plano que representa la situación cuando el edificio estaba ocupado por el mercado nos deja ver la continuidad que éste ofrece al tejido urbano que lo circunda, confundiendo el papel de lo lleno y lo vacío, como si se tratará de una extensión más de la ciudad. Sin embargo, el cambio de dimensión entre un tejido y otro, y su regularización, nos advierte de un cambio de situación. Esta situación puede ser equiparada a la de una plaza cubierta -no deja de ser curioso que aún hoy, nos refiramos a “*ir a la plaza*” cuando vamos al mercado-. La regularidad de las edificaciones que circundan el perímetro, el esponjamiento que sufre la calle Comercio al llegar al frente del edificio, las posiciones relativas que ocupan los puestos de mercado en su interior y la extensión de estos por fuera del perímetro del edificio refuerzan este hecho. Situaciones análogas a ésta, las podemos encontrar en los múltiples mercadillos que ocupan, circunstancialmente, las distintas plazas abiertas de nuestras ciudades. No es de extrañar que los mercados cubiertos por grandes estructuras metálicas, realizados entre finales del s. XIX y comienzos del s. XX, se realizasen con el fin de reagrupar y ordenar a los dispersos puestos que se extendían a lo largo de las calles y espacios abiertos de la ciudad.

El plano de la Plaza Mayor de Madrid ocupada por el mercadillo en Diciembre ilustra esta situación. La regularidad concebida a su perímetro recoge la diversidad del trazado viario y la confunde con el nuevo entramado de calles que proponen los diversos puestos, sin perder ciertas relaciones visuales entre los ejes que la cruzan, como el que se produce entre la calle de Atocha y la calle de Ciudad Rodrigo.

Es importante destacar que esta lectura del edificio del Mercado como plaza cubierta, resuelve la vinculación entre los dos tejidos urbanos a los que ya nos hemos referido, dando continuidad y unidad a las diversas situaciones.

La propuesta de Enric Sória en su proyecto final de carrera exalta el valor del edificio, como edificio de planta central. En este *estudio de actuación arquitectónica en el interior del recinto* se enfatiza la organización espacial que sugiere la cubierta y su estructura portante, ocupando las cuatro naves laterales que conforman el perímetro rectangular del edificio y vaciando la nave principal, la cual queda dividida en dos por su cruce con el transepto<sup>11</sup>. Así las cuatro naves pueden funcionar como espacios cerrados e independientes de los dos ejes. El crucero está definido por cuatro volúmenes en forma de “L” que enmarcan la intersección de los dos ejes ortogonales, por una parte dando continuidad al eje transversal que cruza el edificio por sus dos accesos principales, y por otra interrumpiendo el eje longitudinal al dejar espacios de doble altura a ambos lados de la nave principal, donde se pueden realizar otras actividades.

Si bien, esta propuesta sugiera una cierta empatía entre la estructura formal y su estructura portante, hay que tener en cuenta que su principal valor está dado por la continuidad que sufre, a través del edificio, el eje que unifica el Paseo del Born con el Paseo Picasso. Lo que nos permite comprender el edificio del Antiguo Mercado como un edificio pasante.

El edificio que propone J. Fontserè para ocupar el corazón del Parque de la Ciudadela -el Palacio de la Industria y Bellas Artes- en su primera propuesta para urbanizar los terrenos de La Ciudadela, se puede considerar como el origen conceptual de lo que el mismo Fontserè haría más tarde al resolver el Mercado, teniendo en cuenta que la posición que ocupaban estos dos los convertía en edificios pasantes. El primer edificio resolvía la conexión entre las dos partes del Parque y daba continuidad al recorrido del frente marítimo, tal como ya lo hemos hecho ver. El segundo, por su parte, resolvía la conexión entre el Paseo del Born y su nueva urbanización, pero además, permitía la conexión en el otro sentido, a través de la nave principal y abriendo las manzanas aledañas a norte y sur, como se puede apreciar en el plano de su propuesta.<sup>12</sup>

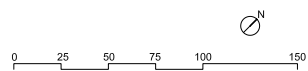
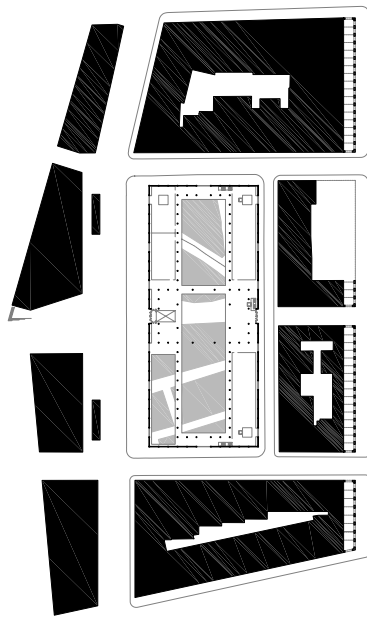
Lo que resulta curioso es que la solución del crucero en la propuesta anterior es muy similar al Palacio de la Industria y Bellas Artes de Fontserè. Ambos vacían los dos ejes principales que dibujan una cruz griega y ocupan las cuatro naves laterales, lo que les permite cumplir con su objetivo como edificios pasantes.

<sup>10</sup> Esta propuesta queda recogida bajo el título “*Centro Cultural Born*” en el libro: Barcelona, transformació: Plans i Projectes. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2008. P. 141. De Enric Sória y Rafael de Cáceres

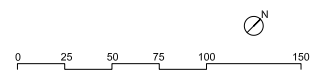
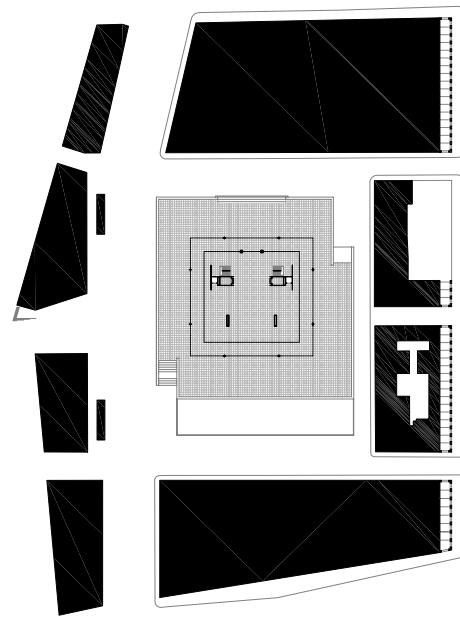
<sup>11</sup> Según su autor: “*La composición se ordena según los ejes directores del recinto antiguo, pues otra opción, la que supone su rompimiento, era más problemática debido a la fuerte presencia de un orden ortogonal en el mismo*”. En “*2 proyectos final de carrera*”. Revista Cuadernos de arquitectura N. 79 (1970). Pág. 74

<sup>12</sup> Ver plano de la página 6.

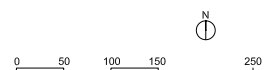
25. Centro Cívico  
Enric Soria y Rafael de Cáceres



26. Nueva Galería de Berlín  
Mies van der Rohe



27. Ayuntamiento de Logroño - La Rioja  
Rafel Moneo



Con el hallazgo de los vestigios bajo el suelo del Mercado, la propuesta presentada para convertirlo en una Biblioteca<sup>13</sup>, debe ser modificada con el fin de incorporar a un nuevo programa de usos, este nuevo hallazgo. Así pues, las ruinas se han convertido en el protagonista principal de la escena. Por lo tanto, la Biblioteca que requería ocupar un volumen considerable del área del recinto se cambia por un Centro Cívico, bajo la consideración de que éste nuevo programa es más flexible y puede ocupar menos área, al limitar su ocupación a los bordes del edificio y dejar a las ruinas la posición central.

La nueva propuesta reconoce la longitudinalidad de la nave central al vaciarla completamente, generando un recorrido perimetral al vacío y ocupando las dos naves laterales. A esto, habría que agregarle que el eje perpendicular a la nave principal queda negado espacialmente, al no tener continuidad. Aunque si bien este eje sigue teniendo una importancia por ser el lugar por donde se accede al recinto, ahora, ya no cumple la función de eje conector con el entorno. Es decir, el edificio ha dejado de ser un edificio pasante y se ha ido convirtiendo en un gran contenedor de ruinas, que vuelca todo su interés al centro del mismo.

Resulta interesante ver como la mirada de un mismo equipo de arquitectos se ha ido modificando en torno a la manera de comprender espacialmente el edificio, así como al papel que juega éste en la ciudad. Desde sus primeras propuestas de estudio hasta la última como Centro Cívico, pasando por la Biblioteca, el edificio se ha ido centralizando y jerarquizando sobre su nave central en detrimento del valor espacial que tiene el eje transversal. Así mismo, el edificio va dejando de ser considerado como un puente que conecta dos puntos de la ciudad a favor de la frontalidad que éste supone sobre el Paseo del Born y la Plaza Comercial, tal como lo deja ver la explicación que hacen sus autores cuando ganan el concurso para convertir el Mercado en Biblioteca Provincial: *"La Biblioteca, al Born, tindrà entrada principal única pel centre de façana que dóna al passeig del Born i a la plaça Comercial, punt d'accés principal des de la ciutat, i a més hi haurà una entrada d'oficines i serveis pel centre de la façana oposada de manera que es conservarà en certa manera haches eix transversal, que es perllonga a l'exterior amb el passatge Mercantil, eix que és més de composició de l'edifici i de l'entorn residencial de Fontserè que no viari urbà o monumental"*<sup>14</sup>.

Finalmente podemos recurrir a dos edificios que ampliarían la reflexión alrededor del tema de la re-utilización del edificio del Mercado del Born. Por un lado, tenemos el Ayuntamiento de Logroño<sup>15</sup> -en cuanto a su situación en la ciudad-, y por otro, a la Nueva Galería Nacional de Berlín<sup>16</sup> -en cuanto a la ambigüedad que despierta su espacialidad-.

El Ayuntamiento ocupa una posición semejante al Mercado al servir como charnela entre dos sectores de la ciudad. Este edificio enlaza la ribera del río Ebro, al norte, con la ciudad nueva, al sur; sirviendo, además, de puente entre el casco antiguo y su ensanche. Esta conexión se establece a través del edificio de manera semejante a lo que sucede en el Born, sin embargo, hay que reconocer que su formalización es distinta. En el Mercado, el volumen compacto es básicamente atravesado por un eje transversal que relaciona las partes. En el Ayuntamiento, el volumen, que también puede considerarse compacto, ha sufrido una operación de vaciado a fin de recoger las dos direcciones oblicuas que lo atraviesan y que le permiten conectar, por medio de una apertura en el vértice donde se tocan, y se unen, la Avenida de la Constitución, que conduce a la ribera del río, con los dos grandes espacios abiertos que convergen en su frente, El Espolón y la Glorieta del Doctor Zubía por un lado, y la Avenida de la Paz por el otro.

Por su parte, la Nueva Galería Nacional de Berlín podría ubicarse en el lugar del Mercado, resolviendo, a partir de los elementos que la formalizan, las tres situaciones que se le demandan: la de plaza cubierta, la de edificio pasante y la de edificio contenedor. Así, podemos pensar que el recinto superior que define el perímetro de su basamento, funcionaría como plaza -con una parte cubierta-, y a su vez, como pasante, al admitir el paso diáfano entre los dos sectores que conectaría, permitiendo además, contemplar desde un nivel superior todo su entorno y el ábside de la Iglesia de Santa María, tal como lo hace en Berlín con la iglesia ubicada en su frente. Así mismo, el basamento, que alberga en su interior una gran sala de exposiciones, haría las veces de espacio contenedor de las ruinas en un nivel inferior a la plaza.

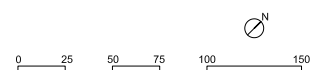
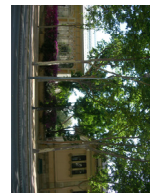
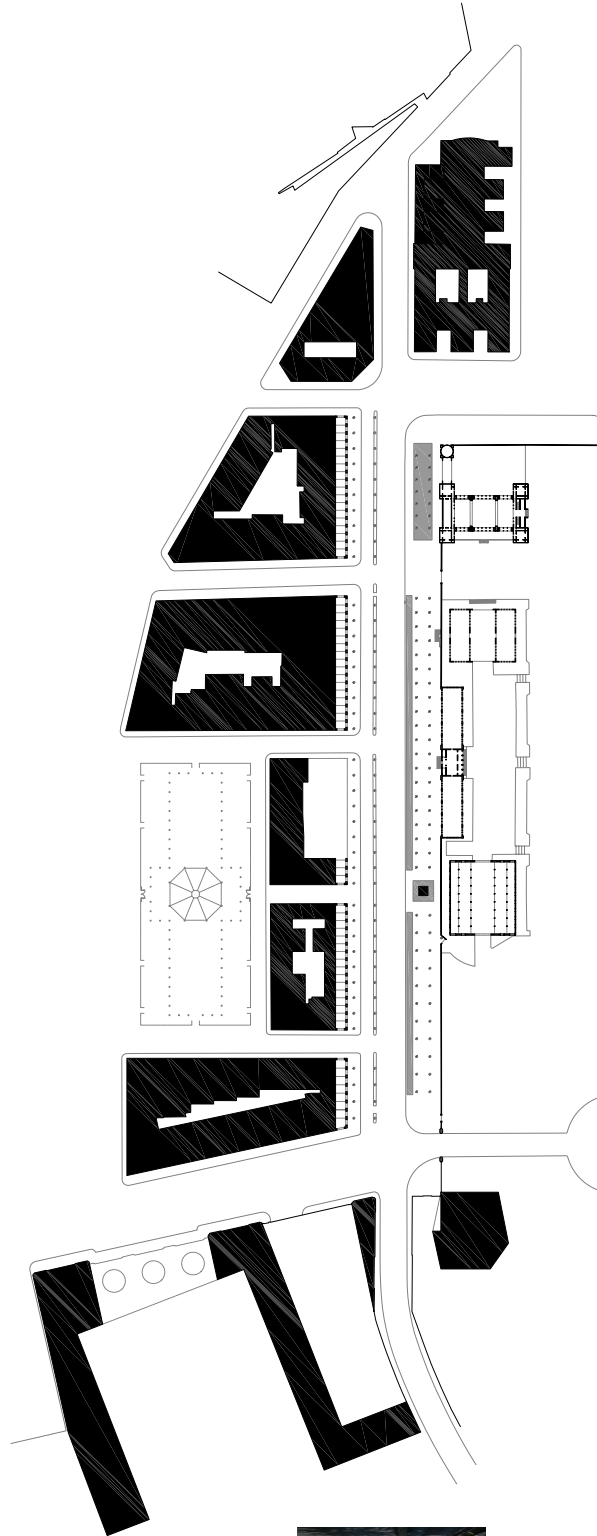
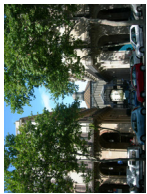
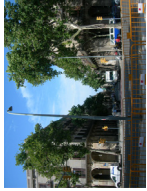
<sup>13</sup> En 1998, el Secretario de Educación y Cultura convoca a un concurso de ideas para la restauración y rehabilitación del Mercado del Born con el fin de convertirlo en Biblioteca pública del estado en Barcelona. Resultando como ganadores los arquitectos: Enric Sória y Rafael de Cáceres. Las cinco propuestas finalistas pueden consultarse en la revista COAM N.319 (1999). P. 106-115.

<sup>14</sup> En el artículo: *"Restauració i rehabilitació del Mercat del Born per a seu de la Biblioteca Pública de l'Estat 1999"* en el libro: 1999: urbanisme a Barcelona. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1999. P.152-153

<sup>15</sup> Proyectoado y realizado por Rafael Moneo entre 1973 y 1981

<sup>16</sup> Proyectoado y realizado por Mies van der Rohe entre 1962 y 1968

## 28. Paseo Picasso



## 4. El ¿Paseo? Picasso.

El denominado Paseo Picasso es otro de los elementos destacados del conjunto estudiado. Su situación de límite entre dos de las piezas constitutivas de este borde de la ciudad -las manzanas de Fontserè y la isla exenta del Parque de la Ciudadel-, así como su vinculación al circuito de rondas que abrazan el centro histórico le otorgan una importancia que trasciende a nivel de sector. Sin embargo, la ambigüedad que se manifiesta en su conexión como fragmento del circuito y del eje vertical del Paseo Sant Joan, así como, la poca vinculación con, y entre, los elementos que definen su perímetro, hacen que este espacio no se termine de consolidar como un verdadero *paseo*<sup>17</sup>.

En el circuito de Rondas, el Paseo enlaza por el sector sur con la Avenida del Marquès de l'Argentera, dando –por una parte- continuidad natural al recorrido, y con el Paseo de la Circumval·lació, dando –por otra- continuidad a la conexión con el Poble Nou. Por el lado norte, el enlace con la trama del ensanche que se hace por medio del Paseo de Sant Joan<sup>18</sup> es contradictorio. La discontinuidad que sufre este último, como eje viario, al llegar al Parque de la Ciudadel es asumida por el Paseo Picasso. No obstante, su prolongación al interior del parque como eje peatonal y visual, relega al Picasso a un papel secundario. Es decir, el Paseo Picasso recoge la continuidad del trazado viario de un eje tan importante para la ciudad, como es el Paseo Sant Joan, pero queda al margen -y desvinculado del mismo- como paseo peatonal. Hasta aquí la ambigüedad.

El Paseo Picasso se debate entre ser, una pieza de conexión en el circuito de rondas de la ciudad antigua, o, un elemento de prolongación de un circuito peatonal que atraviesa la ciudad transversalmente. Por el momento asume tan solo la primera responsabilidad, pero con esto, se ha convertido en una vía de alto tráfico que dificulta la continuidad entre las partes que une y, al mismo tiempo, es un elemento auxiliar del recorrido peatonal, haciendo que el verdadero *paseo* se haga al interior del Parque, como una prolongación directa del Lluís Companys, y no, a su través.

Por otra parte, si consideramos al Paseo Picasso independiente del circuito viario y peatonal al que pertenece, y lo valoramos por su posición en el conjunto y por las características arquitectónicas y ambientales que lo definen, entonces, podríamos reconocerlo como una pieza autónoma capaz de ser analizada por los elementos que le dan forma.

Así pues, este paseo se caracteriza por ser un espacio de dimensión alargada y por estar relativamente contenido dentro de sus cuatro lados, formando una especie de salón urbano, que tal y como lo dicta su definición, lo convierten en un lugar fácilmente *paseable*. A esto, hay que sumarle las cualidades ambientales y arquitectónicas que lo determinan, pues al estar en las inmediaciones del Parque de la Ciudadel y precedido por una serie de edificaciones monumentales, se crea un marco ideal para la función que le fue encomendada. Sin embargo, y a pesar de estas cualidades, este espacio presenta ciertas dificultades en su funcionamiento, que se deben principalmente a la falta de relación entre los elementos que lo constituyen.

Como elementos constitutivos tenemos que hablar de los cuatro costados que definen su perímetro y de los objetos que están en su interior. La posición de estos últimos responden ambiental y compositivamente a su funcionamiento como *paseo*. Por una parte, la doble hilera de árboles que se ubica, tanto en el lado del Parque -acompañando un recorrido peatonal-, como en el lado opuesto -acompañando una bahía de estacionamiento-, marcan una clara axialidad, que queda aguzada por las dos fachadas longitudinales que recorren en paralelo toda su extensión, reforzando la imagen unitaria del conjunto. Los otros dos elementos que se alojan en su interior son: un plano de agua que acompaña todo el recorrido peatonal y que sirve a la vez como mecanismo de protección de la calzada, y una escultura conmemorativa a Picasso que se sitúa en todo el eje central del recorrido peatonal. A pesar de la disposición de

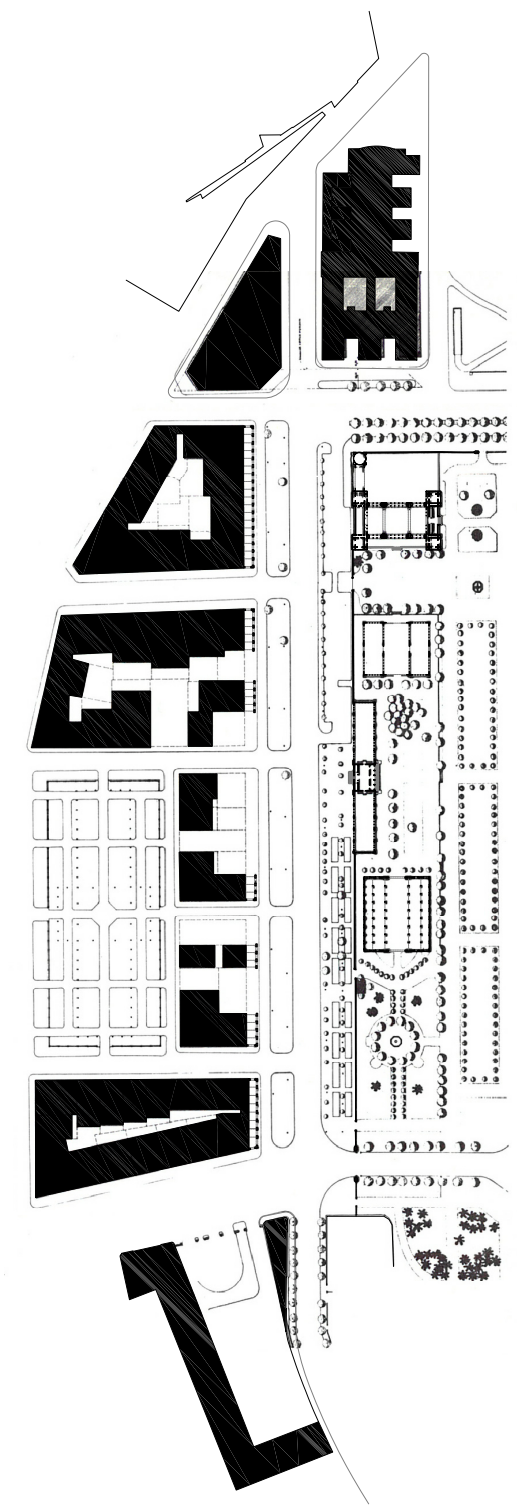
<sup>17</sup> Según el Diccionario en línea de la Real Academia Española:

**Paseo.** (*De pasear*).

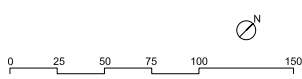
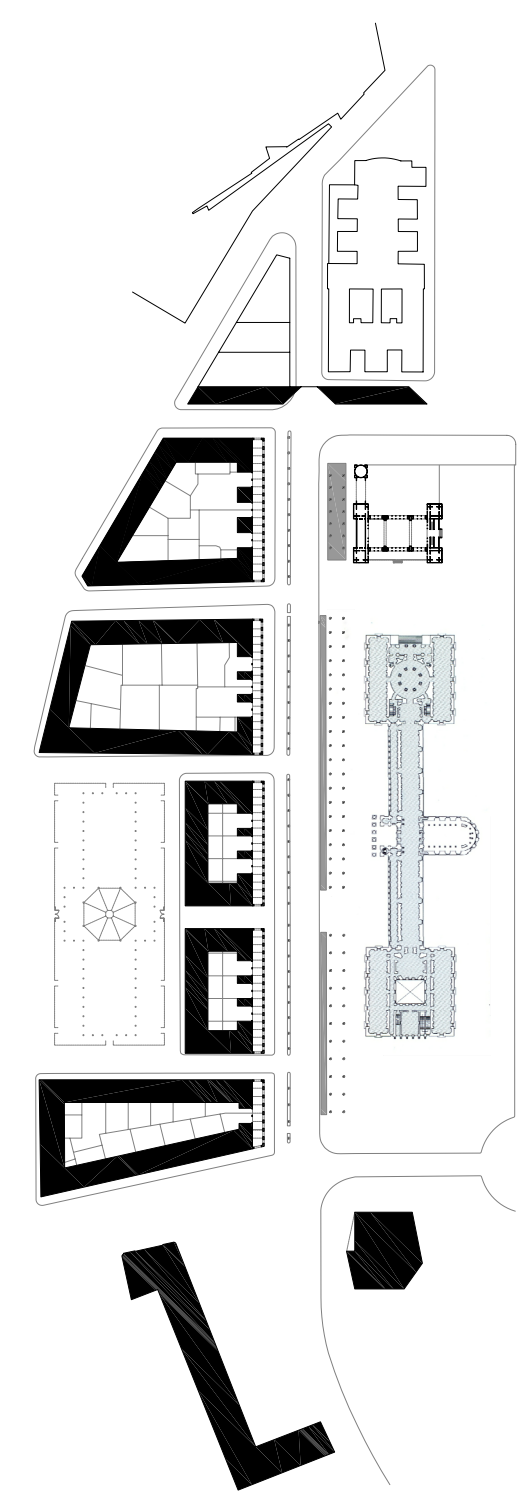
1. m. Acción de pasear o pasearse.
2. m. Lugar o sitio público para pasearse.
3. m. Acción de ir alguien con pompa o acompañamiento por determinada carrera.
4. m. Distancia corta, que puede recorrerse paseando.

<sup>18</sup> Que sobre este sector recibe el nombre de Paseo Lluís Companys.

29. Paseo Picasso. Estado anterior



30. Paseo Picasso. Collage de objetos



estos elementos en la conformación del paseo peatonal, estos se han convertido en barreras arquitectónicas difíciles de salvar.

Para empezar el plano de agua corta el paso entre algunas de las vías del trazado de Fontserè que rematan en el Paseo y este otro borde. Por otro lado, la escultura obstaculiza el recorrido peatonal al interrumpirlo bruscamente, y además, se antepone a la fachada del Umbráculo haciendo que ésta no se pueda apreciar completamente desde el recorrido que la une con el Mercado del Born.

En tanto al perímetro del Paseo Picasso, este queda conformado de la siguiente manera: Por el lado occidental, las manzanas de Fontserè con sus porches en doble altura y sus fachadas homogéneas producen una fachada monumental, la cual continúa a lo largo del recorrido, siendo tan solo interrumpida por el vacío que dejan un par de parcelas aún sin edificar, y por la pautada aparición de las vías que lo conectan con el casco antiguo, destacando así especialmente la apertura sobre el Pasaje Mercantil -donde se descubre una de las puertas principales de acceso al Mercado del Born-. Del lado oriental, un conjunto de edificios utilizados como museos -el Umbráculo, el Museo de Geología, el Invernáculo y el Museo de Zoología- se alzan detrás de la reja que cierra el perímetro del Parque, generando un perfil más heterogéneo y una visión más irregular de la fachada. En los dos extremos del sentido longitudinal del Paseo se relaciona, al sur con la Estación de Francia, y al norte, con el edificio de Juzgados (a la derecha) y con uno de la UPF (a la izquierda), cerrando en ambos extremos la perspectiva que se tiene al hacer el recorrido.

A pesar de la monumentalidad y la fuerte presencia que tienen las cuatro fachadas sobre el perfil del Paseo, y de la importancia de algunos de los edificios que lo bordean, estos no pueden ser considerados como parte del mismo porque su papel se limita al de mera comparsa, y no ofrecen ningún tipo de vinculación directa con el Paseo.

Los porches de Fontserè han dejado de ser usados como parte de la acera y se han convertido en una extensión de la planta baja de las edificaciones. Esta observación resulta curiosa, si se mira el plano del Paseo Picasso anterior a la situación actual, en el que se puede apreciar que la acera no ocupaba más espacio del que se extendía bajo los porches, obligando a que el movimiento de los transeúntes se hiciera dentro de este mismo espacio. Situación análoga a lo que sucede en la acera del otro extremo, donde se obliga al caminante a *pasear* bajo los árboles. Constituyendo de esta forma un *porche* bajo los árboles y un *paseo* bajo los porches.

Por el lado del Parque, exceptuando el Museo de Zoología, que conforma la esquina y se enfrenta al Invernáculo para crear un acceso al parque desde el Paseo, los otros tres edificios -Umbráculo, Museo de Geología, e Invernáculo- le dan la espalda a este espacio, al volcar los accesos principales al interior del parque y sobre el vestíbulo que comparten, negando cualquier tipo de conexión con el Paseo.

En la parte alta, el Paseo se constriñe por la presencia de las dos manzanas que lo cierran, ocupadas por el edificio de la UPF -que arma el chaflán- y el edificio de los juzgados -que se resuelve con una planta baja uniforme y unos volúmenes exentos sobre esta base-. Estos dos edificios que claramente pueden armar pareja niegan cualquier tipo de relación que se pueda establecer, olvidando que esta posición de cierre sería una bonita puerta del Paseo.

Al Sur, la presencia de un volumen que conforma la esquina de la Estación de Francia junto al nuevo Polideportivo que están construyendo, anteceden la perspectiva hacia el Paseo de la Circumval·lació -la cual es curva por naturaleza-, y crean la apariencia de ser dos piezas que sirven de puerta al Paseo, pero que niegan la concavidad de la fachada que forma la nave en "L" que cierra el lado Este de la Estación. Espacio que sería un verdadero remate para el Paseo Picasso.

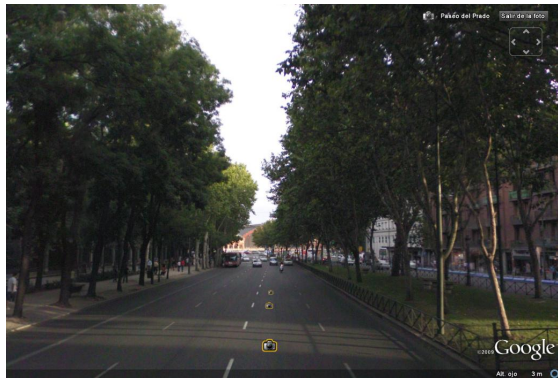
El Paseo del Prado en Madrid<sup>19</sup>, al igual que el Paseo Picasso, ocupa el límite entre dos sectores de la ciudad. Coincide que ambos, apoyados en un gran parque ochocentista -El Retiro y La Ciudadela-, separan el casco antiguo de su ensanche, sirviéndoles como transición y punto de unión. Resulta curioso, además, que uno y otro limitan a poniente con una extensión del parque formada por una isla independiente, fuera del recinto en el primero, y dentro del mismo en el segundo. Esta isla está más claramente consolidada en el Prado, pues la calle de Alfonso XII la separa completamente del parque y el mayor número de edificaciones en su interior le dan un carácter más urbano. Sin embargo, la disposición de algunas de las edificaciones como pabellones independientes recuerda a la de los museos en el Picasso.

<sup>19</sup> Este espacio fue ordenado urbanísticamente por José de Hermosillo entre 1767 y 1784. Era conocido como Salón del Prado.









33. Paseo del Prado – Madrid



34. Paseo Picasso – Barcelona

El Paseo del Prado da forma, junto al Paseo de Recoletos y al de la Castellana, al eje vertical más importante de Madrid, uniendo sus extremos meridional y septentrional. En esto también se asemeja al Paseo Picasso, pues si bien hemos dicho que este último tiene una posición ambigua con respecto al Paseo San Juan, no deja de ser un elemento complementario en su trayectoria, lo que nos permitiría considerarlo una extensión del mismo. Aunque ambos pertenezcan a una línea estructurante en el trazado de la ciudad, hay que recordar que el primero es producto de un accidente natural: debe su recorrido al cauce del desaparecido arroyo de la Fuente Castellana o del Olivar, por tanto, producto de un accidente natural, mientras que el segundo tiene su origen en el trazado de un plan urbanístico, por tanto, producto de una operación artificial. Esto explica las diferencias en su formalización: quebrado e irregular el primero, recto y regular el segundo.

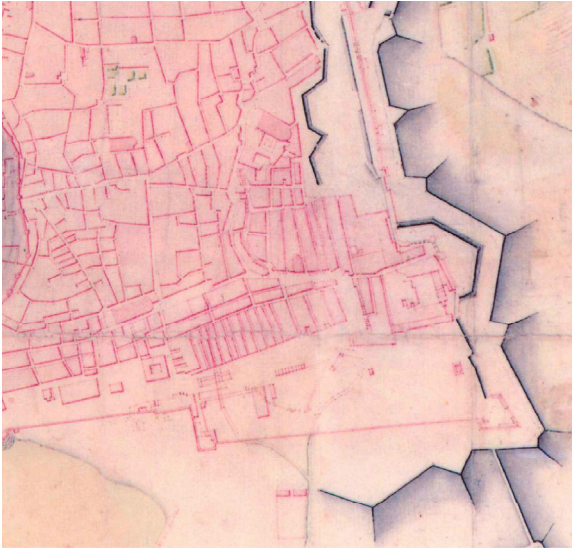
Precisamente la formalización de este eje natural como Paseo, es un tema a destacar. A diferencia de lo que ocurre en el Picasso -cuyo paralelismo entre las dos fachadas longitudinales y la simetría conseguida a través de las dos doble hileras de árboles enfatizan su trazado recto y continuo-, en el Prado, las dos fachadas largas nos son paralelas, de hecho, se cierran en ambos extremos conformando un embudo. Así mismo, el quiebre que hace el recorrido en su centro, condiciona una concavidad en su perímetro occidental y una convexidad en su perímetro oriental, lo que de algún modo dificulta la axialidad que presentan, generalmente, este tipo de espacios. Sin embargo, esta irregularidad y su discontinuidad es resuelta con dos artifiugios: El primero es la introducción de un bulevar en el interior del espacio que asume la forma triangular alargada que se precisa para consolidar dos lados paralelos a ambas fachadas, dejando una calzada más pequeña del lado del centro histórico y una más ancha sobre el costado de El Retiro. El segundo, es la ocupación del bulevar por parte de varias hileras de árboles que se van reduciendo ha medida que este se estrecha hacia el sur, ubicando una de las hilera paralela a las fachadas del lado oriental, y otra paralela a la doble hilera de árboles que se colocan sobre el costado oriental, lo cual garantiza la axialidad sobre las dos calzadas, que originalmente eran sobre las que se hacia el paseo.

A levante los elementos que conforman el perímetro del Paseo del Prado, guardan una cierta similitud con los del Paseo Picasso; en la parte baja, aparece una reja que cierra el Real Jardín Botánico de manera análoga a la reja de la Ciudadela. En la parte media, el Museo del Prado aparece como pieza que conforma el borde del Paseo, estableciendo un clara relación urbana con este, al disponer su fachada principal y generar un espacio para su acceso. Esta situación nos recuerda por su forma, mas no por su disposición, al conjunto constituido por el Umbráculo, el Museo de Geología y el Invernáculo, abriendo la posibilidad de considerar este conjunto como si se tratara de un solo edificio, con un cuerpo central que sirve de vestíbulo y dos alas longitudinales en sus laterales que rematan en dos volúmenes cuadrados a los extremos.

Así mismo, el Museo del Prado resuelve un acceso lateral que recoge, junto al edificio del Hotel Ritz, la desembocadura de la calle de los Jerónimos, sensiblemente comparable a la pareja que conforman el Invernáculo y el Museo de Zoología como remate del eje Ferran-Princesa.

Por último, la presencia de la Estación de Atocha en el lado sur, a diferencia de lo que pasa en el Paseo Picasso con la Estación de Francia, la fachada del edificio tiene una clara presencia como monumento que remata la perspectiva del Paseo.

34-35. Barrio de La Ribera (1714)



## 5. La Ribera como palimpsesto. La mirada sincrónica.

*“La ciudad es como una nube, cuya forma precisa se desarrolla desde la forma anterior en un determinado instante, y está llamada a desaparecer en el inmediato futuro.”* Rafael Moneo<sup>20</sup>

Si nos guiamos por la reflexión que hace Moneo, debemos considerar dos cosas. La primera es, la inminente transformación a la que se ven sometidas las ciudades con el paso del tiempo. La segunda, que dicha transformación está directamente relacionada con su estructura física, formal, que es aún superior al tiempo en la que han sido pensadas. Una mirada atenta de nuestra parte, debe reconocer cuáles son esos elementos estructurantes que posibilitan una adecuada lectura de la ciudad para ir reordenando, restituyendo, o porque no, modificando si es necesario, los elementos que la definen con el fin de seguir adaptándola a nuevas y mayores necesidades.

Nuestra zona de estudio requiere de esta mirada, ya que su conformación actual es el resultado de las relevantes transformaciones que ha soportado el antiguo barrio de La Ribera<sup>21</sup>. Como si se tratara de un texto abierto, de un palimpsesto, las huellas de esta transformación pueden ser reconocidas y diferenciadas como signos de diversos tiempos, pero -y sobre todo- estos signos se han reunido para definir una nueva escritura, que es, a nuestros ojos, la que podemos leer hoy.

Así pues, la lectura que hemos hecho, examina en primera instancia algunos de esos elementos estructurantes que dan forma a este sector de la ciudad, separándolos, reconociéndolos y relacionándolos, he intentando comprenderlos como partes de un conjunto que se va constituyendo con el paso del tiempo pero que sigue abierto a su transformación. En segunda instancia resulta necesario, ahora, re-dibujar y describir, diacrónicamente, las transformaciones que ha sufrido este conjunto, para reconocer, a partir de una lectura sincrónica, los principales rasgos morfológicos que se han mantenido y la estructura formal capaz de ser restituida. Nos detendremos entonces, en dos momentos cruciales de su historia que resultan necesarios para comprender los rasgos que caracterizan su fisonomía y las transformaciones de las que ha sido objeto.

El primer momento al que haremos alusión está representado por un plano del sector, redibujado de uno general de Barcelona<sup>22</sup>. Este plano nos presenta el sector de La Ribera<sup>23</sup> como un recinto cerrado, claramente definido por sus cuatro límites, dos de ellos, a norte y a oeste, por caminos que lo separan de otros barrios -La Bòria, Sant Pere, La Merced-. El primero, el camino continental de Europa, antigua vía romana de salida a levante -hoy calles de la Bòria, de Corders, de Carders y Portal Nou-, comunicaba el Portal Mayor y Mercadal -hoy Plaza del Àngel- con la Puerta Nueva en la segunda muralla<sup>24</sup>. El segundo, el antiguo camino del mar -hoy calle de l'Argenteria- comunicaba el Portal Mayor y Mercadal con la línea de costa, sobre la que se sitúa tangencialmente la Iglesia de Santa María del Mar. Los otros dos límites, a sur y a este, lo conformaban las murallas que cerraban el recinto, antecedidas por dos grandes zonas abiertas que servían para cultivos y, además, para ubicar los molinos que recogían el agua del Rec Comtal.

<sup>20</sup> Citado en: Rafael Moneo: 1967-2004 (antología de urgencia = imperative anthology). Madrid: Croquis, 2004. P. 23

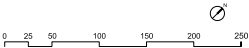
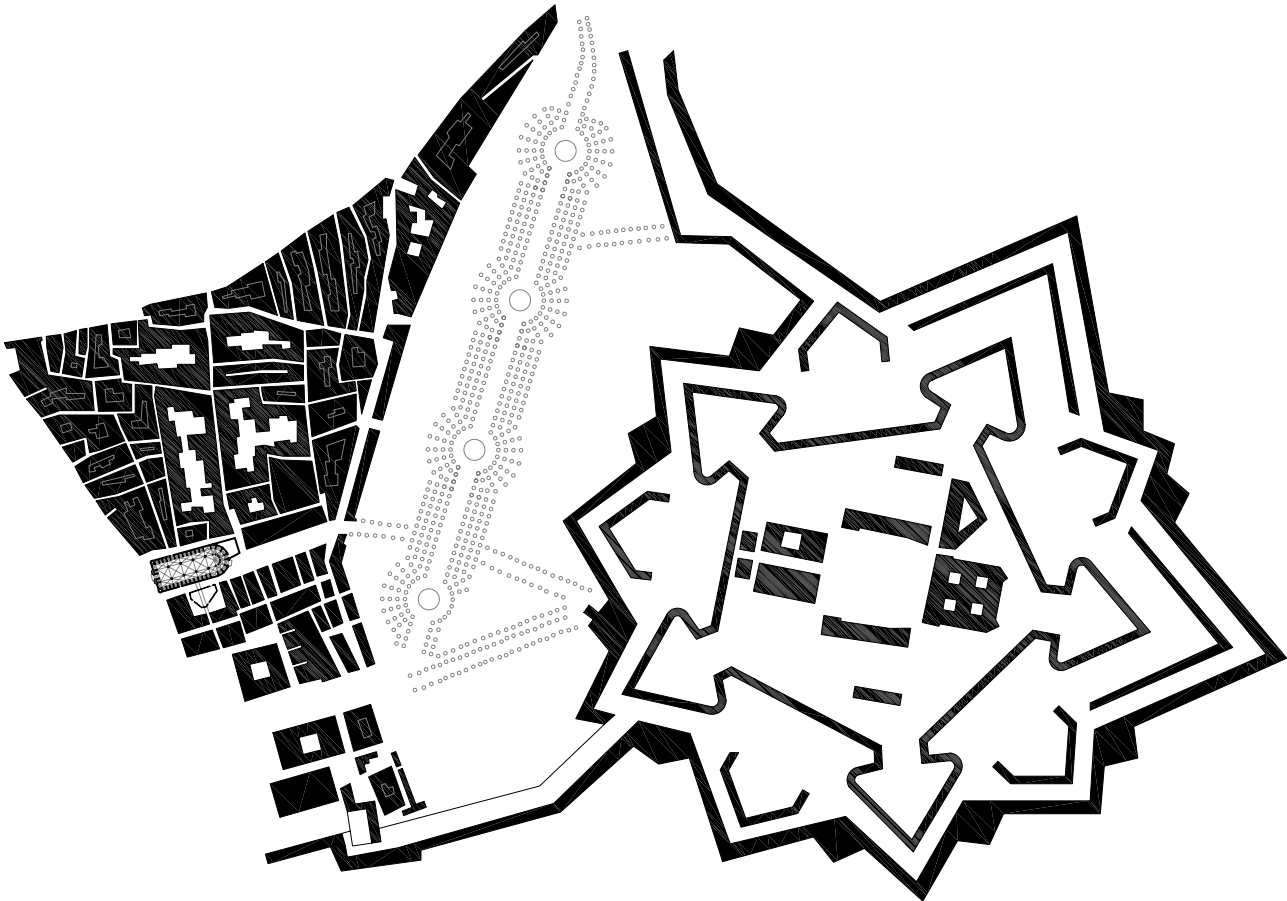
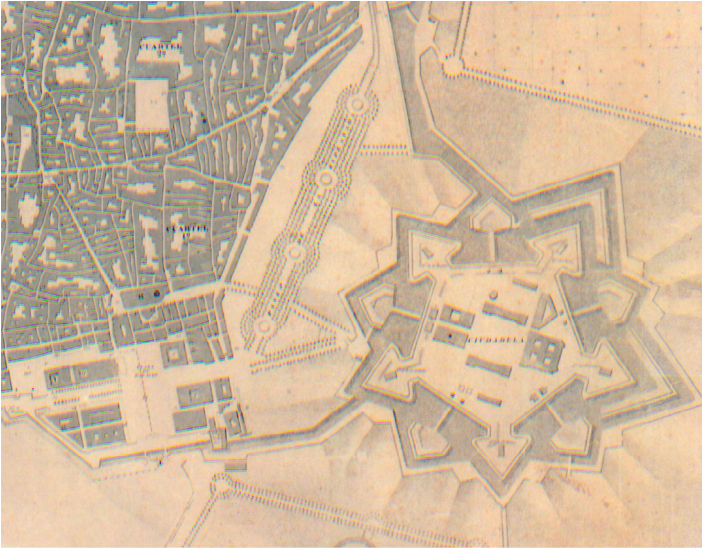
<sup>21</sup> Sobre el tema de La Ribera y su transformación, se recomienda el artículo: *“Degradacion y monumento: el barrio de la ribera en Barcelona”*. de Carlos Martí, Santiago Padrés y Santiago Vela. En revista: 2C Construcción de la Ciudad. Barcelona: Novographos (jun. 1975), N. 3. P. 16-31.

<sup>22</sup> Firmado por Joseph Cardoso y dibujado en 1760 a partir de un levantamiento de la ciudad de 1714.

<sup>23</sup> Antigua Vilanova del Mar. Asentamiento de pescadores y gente del mar que se pobló a partir del siglo XI. a extramuros de la primera muralla.

<sup>24</sup> La muralla del s. XIII. Que incorporaba a la ciudad los asentamientos extramuros de la primera muralla.

36-37. Barrio de La Ribera y Ciudadela Fortificada (1842)



A pesar de la aparente condición unitaria y confinada que dibuja el plano, es de resaltar que se pueden diferenciar diversos sectores determinados por la densa masa construida. Un cambio significativo en la forma de las manzanas se percibe a partir de los espacios intersticiales que resultan entre los diversos sectores. Así, podemos hablar de tres o cuatro zonas que dan forma a la totalidad del barrio. Las primeras dos oscilan entre el vacío que deja el Paseo del Born y la Iglesia de Santa María del Mar, con manzanas alargadas en los dos sentidos en la parte baja, producto del tipo de vivienda, artesanal principalmente, que caracterizó este sector<sup>25</sup>, y con manzanas mas grandes y parcelas más amplias en la parte alta, definidas por la presencia de los palacetes levantados por la burguesía Catalana sobre la calle Montcada<sup>26</sup>. Esta calle separa esta zona en dos al atravesarla, permitiendo la comunicación directa entre la antigua vía romana y el Paseo del Born. Sin embargo, esta separación que se percibe en planta no se vislumbra cualitativamente en la conformación de esta zona, y por esta razón podemos entenderla como una sola. La tercera zona se puede considerar a partir de la línea curvada que dibuja el Rec Comtal, separándola de las otras dos<sup>27</sup>. Este sector que se ubica al margen de la muralla, a levante, se caracterizaba por la presencia de dos importantes conventos -el de Santa Clara y el de San Agustín- y sus espacios aledaños, así como, por la presencia de las casas con porche en la entrada que se utilizaban al paso del Rec para trabajos que requerían el constante uso del agua<sup>28</sup>.

Si bien, este primer dibujo nos muestra un trozo de ciudad cerrado y claramente delimitado, es importante reconocer el papel estructurante que tienen las edificaciones eclesiásticas y civiles en la conformación del espacio abierto que se ordena a su alrededor, ya sea de forma lineal, como en el caso del Born, el Rec Comtal o la calle Montcada, o intersticial, como los que se dan al borde de la muralla y en los cementerios alrededor de Santa María.

El segundo momento, re-dibujado a partir del plano geométrico de la ciudad de Barcelona<sup>29</sup>, nos presenta la Ciudadela Fortificada y el barrio de La Ribera tras sufrir una fuerte amputación sobre su costado oriental, coincidiendo mayoritariamente con el antiguo cauce de la acequia del Rec Comtal<sup>30</sup>. Más allá de reconocer las pérdidas importantes para la ciudad, como el convento de Santa Clara, el convento de San Agustín -en gran medida-, y otros monumentos y casas, lo que nos interesa es reconocer que este trozo de ciudad que se presentaba unificado y consolidado como unidad, ahora, se ha dividido en dos partes claramente diferenciadas y definidas, dejando un espacio intersticial en medio. A un lado, se reconoce lo que queda en pie de La Ribera, que son básicamente las dos primeras zonas que hemos definido en el primer plano, manteniendo en buena medida su conformación inicial. Al otro lado, se ha levantado la Ciudadela Fortificada que funciona como un recinto amurallado resuelto sobre su propio espacio interior. El Paseo del Born se erige como el principal espacio abierto sobre el que se hace la conexión directa entre las dos partes.

---

<sup>25</sup> A principios del siglo XIII, se hizo una barriada de calles paralelas y estrechas para gente de mar, llamado Rodalia de Corbera, estaba comprendido entre el Puig de les Falzies (hoy Lonja) y el Rec Comtal.

<sup>26</sup> La calle de Montcada se urbanizó a partir de 1418, en 1424 existió la placeta de Montcada. En 1509 se procedió a su pavimentación.

<sup>27</sup> El Rec Comtal, al pasar el Fort Pius, el Portal Nou, les Basses de Sant Pere, donde había el Molino de los Tintos, la plaza Sant Agustí Vell, con el Molino de la Sal, las calles de Tantarantana de la Blanquería y del Rec, llegaba al baluarte del Migdia o del Vi, donde tomaba 2 caminos, uno hacia el andén del muelle y el otro hacia la playa de Marbella, después de alimentar unos molinos cerca del mar.

Su trazado fue modificándose con el tiempo, hasta que en 1798 el Rec fue cubierto, considerando que se había convertido en una alcantarilla a cielo abierto.

<sup>28</sup> Los actuales porches de la calle del Rec y de la plaza de Sant Agustí Vell, prueban el paso del Rec por la zona. Eran los porches típicos de las construcciones que trasladaban el agua.

<sup>29</sup> Levantado por el arquitecto José Mas y Vila en 1842. La trama viaria presenta algunas deficiencias y el dibujo de las masas edificadas no está basado en levantamientos previos.

<sup>30</sup> El derribo se llevó a cabo en 1715 y esta fue la línea límite establecida como zona de seguridad durante buena parte del siglo XVIII y comienzos del XIX entre la Ciudadela Fortificada y lo que quedó en pie del antiguo barrio.



Sin lugar a dudas el espacio más interesante es el que resulta entre estas dos piezas. Este espacio abierto -conocido como *Passeig Nou* o Paseo de la explanada- comienza a urbanizarse entre 1797 y 1802, convirtiendo a la explanada de seguridad en un paseo-salón, que gracias a la distribución de cuatro hileras de árboles en ambos costados e igual número de fuentes en toda su extensión se fue pautando el recorrido. Esta especie de *Campo de Marte*<sup>31</sup> se convertiría por buen tiempo, en el lugar de esparcimiento de todos los ciudadanos del sector.

Finalmente el dibujo que superpone el estado actual del sector -con los elementos que lo componen- y los dos momentos históricos más relevantes de su transformación, nos permiten poner en relieve ciertos valores y situaciones que hemos venido detectando, hasta aquí, a través del análisis. Esta doble mirada, la reconstrucción de las transformaciones, entendida como un proceso diacrónico, y el estudio fragmentado de los elementos que dan forma al estado actual del conjunto, logran congeniarse por medio de este gráfico, que bien recoge la sincronización de los hechos y que permite observar como este borde de la ciudad antigua se va configurando a partir de la suma de diversos elementos que aparecen en el tiempo.

Las manzanas comprendidas entre las calles Comerç y Rec, en sentido este-oeste, y entre Princesa y Marques de l'Argentera, en sentido montaña-mar, recuerdan que éste fue el límite que definía la zona de seguridad de la Ciudadela, y marcan hoy, el paso entre el casco medieval y el trazado ortogonal proyectado por Fontserè.

El edificio del antiguo Mercado reconstituye el Paseo del Born como espacio contenido en sí mismo, gracias a la presencia de su monumental fachada que cierra el recinto. Así mismo, este edificio se erige como la pieza que debería articular los dos trazados, al permitir la conexión a su través, y al contener dentro de su propio ámbito los vestigios de la ciudad medieval.

El Paseo Picasso es otra línea de sutura semejante a la calle del Rec, que a pesar de no estar consolidado como *paseo*, posee los elementos ambientales y arquitectónicos necesarios para transformarse en un verdadero espacio de vinculación y de recorrido, convirtiéndose en el heredero natural del antiguo Paseo de la Explanada.

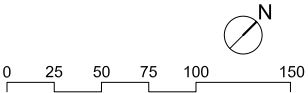
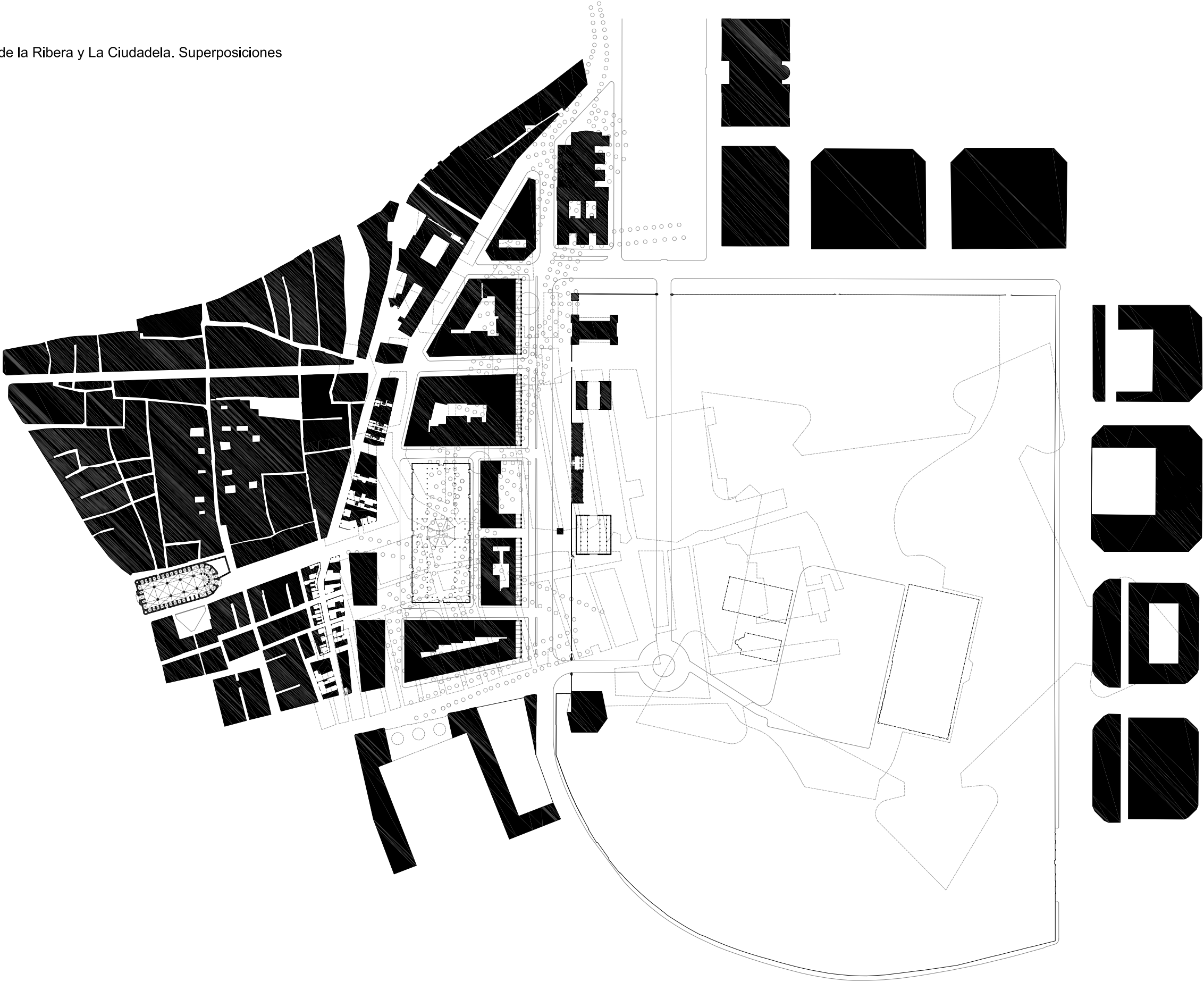
La Ciudadela, que dejó de ser un recinto amurallado para convertirse en un recinto público, es el espacio abierto más importante al borde de la ciudad antigua, por tanto, debería permitir una transitividad plausible con la nueva ciudad y transformarse en un nuevo *Campo de Marte*.

De cualquier modo, las diferentes partes que conforman lo que hemos denominado el borde extenso de Ciutat Vella conviven hoy con cierta proximidad, pero a nuestros ojos, no tienen ningún otro tipo de vinculación. Zurcirlas sería una posible y bonita tarea.

---

<sup>31</sup> En la época de la República -en Roma- el Campo de Marte servía como lugar de esparcimiento y de usos militares. El Campo era aprovechado para efectuar ejercicios militares y de instrucción y para hacer ejercicio físico de cualquier índole. Se celebraban también carreras de carros, de manera informal, como entrenamiento. Había mercados de plantas y parques públicos para el disfrute de la gente.

38. Barrio de la Ribera y La Ciudadela. Superposiciones







## Bibliografia.

### Bibliografía General del seminario:

- Busquets, Joan. *Barcelona: La construcció urbanística de una ciutat compacta*. Barcelona: Edicions del Serbal, 2004
- Rowe, Colin; Koetter, Fred. *Ciudad Collage*. Barcelona: Gustavo Gili, 1981-1998
- Venturi, Robert. *Complejidad y Contradicción en Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 1999

### Bibliografía General del tema de tesina:

- Barcelona 1714-1940: 10 plànols històrics = 10 planos históricos = 10 plans historiques = 10 historical maps. Barcelona: Ciutat de les Ciutats, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona: Institut Municipal d'Història, Ajuntament de Barcelona: Lunwerk, 1992
- Cirici, Alexandre. *Barcelona paso a paso*. 4a. ed. Barcelona: Teide, 1986
- Clos, Oriol (ed.). *Barcelona, transformació: plans i projectes*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2008.
- Galera, Monserrat; ROCA, Frances; TARRAGÓ, Salvador. *Atlas de Barcelona: [segles XVI-XX]*. Barcelona: Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya, 1982
- Hernández-Cros, Josep Emili; Mora, Gabriel; Pouplana, Xavier. *Arquitectura de Barcelona*. 4a. ed. Barcelona: Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya, 1990

### Bibliografía del Mercado del Born:

- Barcelona. Àrea d'Urbanisme i Obres Públiques. *Plans i projectes per a Barcelona, 1981-1982*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 1983.
- Esteban, Juli; Barnada Jaume (coord.). *1999: urbanisme a Barcelona*. Barcelona: Sector d'Urbanisme, Direcció de Serveis Editorials. Ajuntament de Barcelona, 1999
- Sória, Enric; Garcés, Jordi. Estudi d'actuació arquitectura dins un recinte vell: el mercat del Born. *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*. (N. 108): P. 32-37, Mar. 1975
- Sória, Enric; 2 proyectos final de carrera. *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*. (N. 79): P. 73-74, 4º trimestre de 1970
- lanus: Old & new International architecture. Barcelona: Doyma, (N. 0): mayo-jun. 1980

### Bibliografía del Paseo Picasso y el conjunto monumental:

- Amado, Roser; Doménech, Lluís. Passeig Picasso i entorn del Born i Santa Maria. *Quaderns d'arquitectura i Urbanisme*. (N. 149): P. 48-49, Des. 1981
- Amado, Roser; Doménech, Lluís. Passeig Picasso. *Section A* (N. 3): P. 7-9, 1985
- BARBA, Gustavo. *Intervención urbana = urban intervention: Barcelona 1980-81*. Barcelona: els autors, 1981.

**Otros:**

- Armesto, Antonio. *El plano Cerdà de 1859 para Barcelona considerado como objeto cultural*. En: La Manzana como idea de ciudad: elementos teóricos y propuestas para Barcelona / III Seminario Internacional de Arquitectura Contemporánea. Barcelona: 2c Ediciones, 1982
- Guerra de la Vega, Ramón. *Historia de la arquitectura en el Madrid de los Austrias: 1516-1700*. Madrid: Ramón Guerra de la Vega, 1984
- Márquez, Fernando; Levene Richard (ed.). *Rafael Moneo: 1967-2004 (antología de urgencia = imperative anthology)*. Madrid: Croquis, 2004
- Martí, Carlos; Padrés, Santiago; Vela, Santiago. Degradación y monumento: el barrio de la ribera en Barcelona. *2C Construcción de la Ciudad*. (N. 3): P. 16-31, jun. 1975

## **Índice de Imágenes.**

1. Foto aérea del sector. Enric Batlle i Joan Roig. Barcelona, transformació: Plans i Projectes. P. 137
2. Barcelona. Bordes de Ciutat Vella. Dibujo del autor
3. Borde este de Ciutat Vella. Dibujo del autor
4. Vista tomada por el lado del fuerte de D. Carlos a 380m. de distancia y 350 m. de altura sobre el nivel del mar. Josep Fontserè i Mestres. I.M.H. (I.G. 3347/16.1 (1)/A-IV
5. Fotografía. Perspectiva aérea del sector. Enric Batlle i Joan Roig. Barcelona, transformació: Plans i Projectes. P. 136
6. Proyecto de Ensanche de la Ciudad de Barcelona y su puerto. Ildefons Cerdà. I.M.H. (I.G. 2947/15.3 (1)/12.80/90,IV)
7. Proyecto de Ensanche de la Ciudad de Barcelona y su puerto. Re-dibujo del autor
8. Planos de un parque y jardines en la Ex-Ciudadela. Josep Fontserè i Mestres. I.M.H. (C.I.)
9. Planos de un parque y jardines en la Ex-Ciudadela. Re-dibujo del autor
10. Zona de estudio + Edificios. Plano de llenos y vacíos. Dibujo del autor
11. Sección axonométrica de los elementos primarios. Barba - Van Bellinghen - Wade. Intervención Urbana. Barcelona 1980/81. Pág. 55
12. Perspectiva del Ábside de la Iglesia de Santa Maria del Mar desde el Paseo del Born. R. Amado y Ll. Doménech. Plans i projectes per a Barcelona, 1981-82. P.89
13. Perspectiva del Mercado del Born desde el Paseo del Born. R. Amado y Ll. Doménech. Plans i projectes per a Barcelona, 1981-82. P.89
14. Perspectiva del Umbráculo desde el Paseo Picasso. R. Amado y Ll. Doménech. Plans i projectes per a Barcelona, 1981-82. P.88
15. Zona de estudios + Edificios. En negativo. Dibujo del autor
16. Anteproyecto de remodelación y urbanización del Paseo Picasso, entorno del Mercado del Born, Paseo del Born y entorno de Santa Maria del Mar. R. Amado y Ll. Doménech. Plans i projectes per a Barcelona, 1981-82. P.87. Re-dibujo del autor
17. Planta general de la propuesta. Barba - Van Bellinghen - Wade. Intervención Urbana. Barcelona 1980/81. P. 53. Re-dibujo del autor
18. Fotografía en el interior del Mercado Central de Frutas y Verduras de Barcelona -Mercado del Born- Imagen cedida por la Arquitecta Nadia Fava
19. Estudio de actuación arquitectónica en el interior del recinto del Born -Perspectiva-. Revista: Cuadernos de arquitectura N. 79 1970 (4º trimestre). P. 73
20. Fotomontaje del Centro Cultural del Born. Enric Sória i Badia y Rafael de Cáceres. Barcelona, transformació: Plans i Projectes. P. 141
21. Distribución de puestos -Mercado del Born-. Dibujo del autor
22. Plaza Mayor. Dibujo del autor

- 23.** Estudio de actuación en el interior de del Born. Dibujo del autor
- 24.** Palacio de la Industria y Bellas Artes. Dibujo del autor
- 25.** Centro Cívico en el Born. Dibujo del autor
- 26.** Nueva Galería de Berlín en el Born. Dibujo del autor
- 27.** Ayuntamiento de Logroño - La Rioja. Dibujo del autor
- 28.** Paseo Picasso. Fotografías y Dibujo del autor
- 29.** Estado anterior del Paseo del Prado. Anteproyecto de remodelación y urbanización del Paseo Picasso, entorno del Mercado del Born, Paseo del Born y entorno de Santa Maria del Mar. R. Amado y Ll. Doménech. Plans i projectes per a Barcelona, 1981-82. P.86. Re-dibujo del autor
- 30.** Paseo Picasso. Collage de objetos. Dibujo del autor
- 31.** Paseo del Prado. Dibujo del autor
- 32.** Fotografía Paseo del Prado. (En línea) Disponible en: [www.googleearth.com](http://www.googleearth.com)
- 33.** Fotografía Paseo Picasso. (En línea) Disponible en: [www.googleearth.com](http://www.googleearth.com)
- 34.** Plano de Barcelona de 1714, sin titulo. Joseph Cardoso. Barcelona 1714/1940, 10 Plànols Històrics. CV-0.4
- 35.** Plano de Barcelona de 1714, sin titulo. Re-dibujo del autor
- 36.** Plano geométrico de la ciudad de Barcelona de 1842. José Mas y Vila. Barcelona 1714/1940, 10 Plànols Històrics. CV-0.8
- 37.** Plano geométrico de la ciudad de Barcelona de 1842. Re-dibujo del autor
- 38.** Barrio de La Ribera y La Ciudadela. Superposiciones. Dibujo del autor.